

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIII Número 17 — MADRID 31 de Julio de 1954 — Precio: 1 peseta

UNA GRAN VICTORIA DE LA PAZ

Los comunistas españoles saludamos con entusiasmo y alegría el restablecimiento de la paz en Indochina. Estos sentimientos son compartidos por todos los trabajadores, por todo nuestro pueblo que ha seguido con gran interés las negociaciones de Ginebra y que deseaba ardientemente el cese de las hostilidades y la firma de un armisticio en Indochina. LA CAUSA DE LA PAZ TRIUNFADO. Ello representa una gran victoria no sólo para el pueblo del Viet Nam, sino para todas las fuerzas amantes de la paz, para el pueblo español. Después del armisticio en Corea, después de la Conferencia de Berlín, la paz en Indochina es un gran paso hacia el alivio de la tensión en el mundo.

Ocho años ha durado la guerra de Indochina. Desencadenaron los imperialistas franceses para reducir de nuevo a la opresión colonial a valientes pueblos de Indochina que en 1945 habían liberado, por sus propias fuerzas, bajo la dirección del camarada Ho Chi Minh, de la opresión japonesa. En los últimos años, el imperialismo americano ha intervenido de forma creciente en la dirección de la guerra de Indochina. Quería utilizar esa guerra como un foco a partir del cual extender el incendio guerrero al resto de Asia. Como consecuencia de esos planes amenazados, los pueblos de Asia, y del mundo, hemos estado muy cerca de ser precipitados en una sangrienta hecatombe. Los acuerdos de Ginebra alejaron ese peligro. La paz ha sido más fuerte que la guerra.

Las decisiones de la Conferencia de Ginebra representan un éxito muy importante de los pueblos de Indochina en su lucha de liberación nacional. Dichas decisiones les garantizan la independencia, la soberanía y la integridad de sus territorios. Les aseguran el disfrute de las libertades democráticas. Uno de los rasgos más importantes del acuerdo de Ginebra es que prohíbe el establecimiento de bases militares extranjeras en los países de Indochina y prohíbe asimismo la participación de esos países en bloques militares agresivos. La división del Viet Nam en dos zonas tiene un carácter puramente provisional: en julio de 1956 tendrán lugar elecciones generales en las cuales el pueblo designará democráticamente su gobierno de todo el país. Los pueblos de Indochina, gracias a su heroica lucha, gracias al triunfo de la paz, tienen ante sí claras perspectivas de progreso económico y cultural, de libertad y de independencia.

Lo mismo que las negociaciones que desembocaron hace un año en la firma del armisticio en Corea, la convocatoria de la Conferencia de Ginebra se debe a una iniciativa de la Unión Soviética. El éxito de la conferencia se debe también en gran medida —como lo han reconocido explícitamente el ministro inglés Eden y el jefe del gobierno de Francia Mendes-France— a la acción perseverante y constructiva de la delegación soviética dirigida por Molotov. Los resultados de la conferencia de Ginebra han aumentado considerablemente el prestigio y la autoridad internacionales de la Unión Soviética. Han confirmado la justeza del principio fundamental de la política exterior de la U.R.S.S., de que todas las cuestiones pendientes o litigiosas en el plano de la política internacional pueden ser resueltas por la vía de las negociaciones pacíficas y de los acuerdos concertados tendentes al reforzamiento de la paz y de la seguridad. La Conferencia de Ginebra ha puesto de relieve la importancia fundamental de la participación de la República Popular China en la solución

de los grandes problemas internacionales. Los esfuerzos americanos por negar a China el puesto que le corresponde en la escena de la política mundial han sufrido un serio fracaso. Y cobra mayor fuerza que nunca la exigencia de la opinión pública internacional, y de muchos gobiernos, de que la República Popular China ocupe en la O.N.U. el lugar que le pertenece.

Los resultados de la Conferencia de Ginebra han sido obtenidos a despecho del sabotaje constante, que continuó hasta pocas horas antes de

EN EL ANIVERSARIO DEL GRAN CRIMEN

Los actos con que el franquismo conmemora el aniversario del 18 de julio son siempre siniestras paradas a las que el pueblo, pese a todos los esfuerzos y coacciones por arrastrarle a ellas, hace el vacío, un vacío traspasado de maldiciones. Y hay que señalar que cada año que pasa esas fatídicas conmemoraciones se realizan en un ambiente más enrarecido, con actos de concurrencia más escasa, exclusivamente la oficial y la forzada. Y esto no sólo en Madrid, sino en provincias. Todo un síntoma de cómo se reduce más y más la base del régimen, de cómo le vuelven la espalda incluso no pocos de los que en otro tiempo le apoyaron.

El acto celebrado este año en el patio Central del Palacio de Oriente ha tenido una significación exclusivamente falangista. Allí se reunieron los capítostes falangistas y los vocales de las Juntas sindicales impuestos en esa farsa de « elecciones » realizada últimamente. Allí llevaron a los « premiados » en esas pamemas que titulan concursos de « Destreza en el Oficio ». En la presidencia, salvo algún militar del obligado séquito de Franco, falangistas exclusivamente. Los ministros de filiación monárquica o vaticanista no han participado en la « concentración ». Valllellano, por ejemplo, asistía a una inauguración de quinto orden fuera de Madrid.

Charlatanes de turno: Franco y tres gerifaltes falangistas que con el espadón son los hombres más odiados de España: Fernández Cuesta, Girón y el llamado Delegado Nacional de Sindicatos, Ruiz Solís.

Se trata, pues, de un intento de revalorizar a Falange en el momento en que su desprestigio y su descomposición se acentúan, cuando aparece, más acusadamente que nunca, como el blanco preferido del odio del pueblo y de la hostilidad de la inmensa mayoría de los españoles, incluidos muchos elementos conservadores.

Mas ¿ante quién se intenta revalorizarla? No ante el pueblo, no ante los demócratas españoles. Eso está fuera de toda posibilidad humana. Franco intenta revalorizarla en esta ocasión ante las demás fuerzas franquistas que piensan —unas— que Falange con sus terribles responsabilidades criminales y políticas, con su estrepitoso descrédito, con su inaudita corrupción, es un lastre demasiado pesado para el escorado barco del régimen y que aspiran —todas— por lo menos a recortar el papel de Falange en la dictadura acrecentando el suyo propio.

Con este acto, que recuerda la concentración falangista realizada en Chamartín hace algunos meses, Falange se ha esforzado por mostrar que sigue gozando del apoyo de Franco —su tabla de salvación— y que Franco y ella están unidos de por vida. Por el crimen, por el pavor a la responsabilidad común.

Con este acto Falange ha pretendido dar una

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!
(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 21, 23, 26, 28 y 29 metros.

firmarse el armisticio, del gobierno de Estados Unidos. Este ha formulado reservas en relación con la garantía del armisticio en Indochina y prosigue sus maniobras tendentes a crear bloques agresivos, tanto en Asia como en Europa. Las negociaciones de Ginebra han mostrado con diáfana claridad la oposición cerril del imperialismo americano a la paz y a la coexistencia pacífica. El periódico « U.S. News and World Report », órgano oficioso del Pentágono, escribe (Pasa a la página 2)

DEL GRAN CRIMEN

sensación de unidad y de fuerza. Mas hay realidades que ninguna parada puede encubrir. El resultado ha sido el contrario del previsto. Por sus características, esta nueva mascarada ha confirmado la debilidad de Falange, su creciente aislamiento. Ha confirmado que las contradicciones entre las fuerzas que integran el régimen se ahondan en lugar de reducirse. Es característico el editorial con que el vaticanista « Ya » comenta el aniversario del 18 de julio. El porvenir angustia al periódico de los jerarcas eclesiásticos españoles. Hace falta abrir vías —viene a decir— para que ese futuro—por lo menos en lo inmediato— esté garantizado para la reacción. Lo cual equivale a decir que considera que el franquismo, en su forma actual, no lo garantiza. « Siempre hay que renovar porque es ley de vida —añade. Importa, pues, que la estructura fundamental sea tan firme y abierta a posibilidades fecundas que toda renovación quepa dentro de ella ». Y « Ya » alude, sin nombrarla, claro, a la restauración monárquica.

La mortal cuesta abajo por la cual rueda el franquismo confirma plenamente cuan precarios son en nuestro tiempo los regímenes impuestos contra la voluntad del pueblo y su desplome inevitable. Este debilitamiento del franquismo y el creciente aislamiento y la descomposición de Falange tienen una causa fundamental: la sostenida y cada vez más enérgica negativa del pueblo a vivir sin libertad, sin patria y sin pan, su lucha por rescatar esos preciados bienes. Que ese combate crecerá más y más, que a él se sumarán cada día nuevos españoles de todas las tendencias lo está demostrando cuanto ocurre en el país.

Franco y Falange no tienen salvación. Juntos se encaramaron sobre las ruinas y los muertos de España y juntos se hundirán. Esos revoques destinados a mantener el franquismo con otras formas sólo servirían para complicar y enconar aún más las cosas. La solución está en terminar con este régimen antinacional que acumula desastres sobre España; está en poner a los españoles en condiciones de expresar libremente su voluntad. Así es como se resolverá la tragedia española con el menor estrago posible, en forma sólida y duradera. A concertar nuestros esfuerzos para lograrlo instamos los comunistas a todas las fuerzas populares y democráticas y también a las conservadoras. He ahí un camino practicable y seguro para cuantos quieran de verdad contribuir a sacar a España de este abismo. Demostraciones de la debilidad y del cuarteamiento del franquismo como ésta que comentamos confirman, en fin, a los trabajadores y a los antifranquistas más activos cuántas posibilidades existen para avanzar por el camino de la acción y la unidad de los patriotas contra este régimen condenado a perecer.

LA IGLESIA ESPAÑOLA SE PREPARA...

Ante la II Asamblea General de Dirigentes de Acción Católica el Cardenal primado, Pla y Deniel, ha pronunciado un discurso de importante significación política.

Propósito del discurso: descargar a la Iglesia española de las gravísimas responsabilidades que ha contraído en la erección, mantenimiento y funesta obra del régimen franquista. Con este intento el primado hizo girar su alocución en torno al siguiente concepto al que, en diferentes párrafos, imprimió las más diversas variaciones: La Iglesia y el Estado son dos sociedades... « cada una en su orden debe ser independiente y no debe asumir la una la responsabilidad de la otra. La responsabilidad va siempre junta con la autoridad. En lo que no se tiene responsabilidad tampoco se tiene autoridad y en lo que no se tiene autoridad tampoco se tiene responsabilidad ». Así, pues, clama espantado: « No puede exigirse a la Jerarquía ni al Episcopado la responsabilidad por las leyes civiles », por el trágico estado de cosas actual.

Es el « ¡yo no he sido! », el « ¡yo no tengo la culpa! », de los jerarcas de la Iglesia española.

Mas ninguna habilidad, ninguna ablución de manos, puede obrar el milagro de desvanecer a los ojos de los españoles la evidencia de todos estos años: la complicidad de la mayoría de los jerarcas eclesiásticos en la devastadora sublevación que ellos bautizaron con el nombre de cruzada y su intensa participación en el régimen franquista después.

¿A quién se le puede hacer creer que la Iglesia no tiene autoridad en el régimen? ¿A qué se llama tener autoridad en términos políticos? La Iglesia es una de las fuerzas integrantes del franquismo con todo lo que esto significa; goza en el régimen de un poder político y económico como jamás tuvo en época alguna de la historia española; hombres suyos participan directamente en el gobierno; es uno de los grandes beneficiarios de la política franquista, catastrófica para la inmensa mayoría de los españoles, y sus orientaciones tienen en la marcha de la dictadura un peso indudable.

Tan evidente, tan innegable, es la ensambladura de la Iglesia con el Estado franquista, que el mismo Pla y Deniel, pulverizando su hipócrita afirmación anterior declara a continuación que « se deben deslindar cuidadosamente los dos campos de la potestad eclesiástica y de la potestad civil ». ¡Si estuvieran deslindados no haría falta deslindarlos! Pero no lo están. Al contrario, están mezclados en un solo campo de ruina y de sangre: el franquismo.

Pla y Deniel aconseja así a los dirigentes de Acción Católica y, en general a los jerarcas de la Iglesia española, que sean más hábiles, que disimulen mejor su condición de partícipes y beneficiarios del régimen. Porque al mismo tiempo que propugna tal deslindamiento de campos incita a sus huestes a extender aún más su acción y su influencia en todo el tinglado del régimen: en los sindicatos, en las diferentes organizaciones profesionales, en el Ejército, etc., etc.

Naturalmente este intento de encubrir las responsabilidades de la Iglesia y de diferenciarla en lo posible del aparato oficial franquista no se debe a una súbita ocurrencia del primado. Es consecuencia y reflejo de la crisis política en que se debate el franquismo, de su creciente debilitamiento.

Sabido es que recientemente los Metropolitanos han celebrado una reunión tras la cual han enviado ciertas conclusiones a Franco sobre la situación actual. Ultimamente también Pla y Deniel ha estado en Roma. El Vaticano, protector tradicional de todos los regímenes reaccionarios y hoy agencia activísima de la política yanqui de dominación y guerra, apoyó desde el primer día al franquismo y le sigue apoyando. Mas esto no empece para que, ante el estrepitoso fracaso del régimen y viendo los nubarrones que sobre él se ciernen, Roma haya aconsejado a sus fuerzas en España una mayor prudencia en su participación en el franquismo. Con vista al porvenir que cada día se presenta más sombrío para Franco y su camarilla.

Que los conceptos vertidos en este discurso están inspirados por tales preocupaciones lo indica el mismo primado cuando, al trazar el cua-

dro de la situación, afirma que la Iglesia vive momentos difíciles y que las ideas progresivas ganan influencia en todo el mundo, a través de una lucha política e ideológica en la cual las concepciones filosóficas y la demagogia social de la Iglesia pierden cada día una nueva posición.

Los jerarcas de la Iglesia española comprueban —y en nuestras páginas hemos dado extenso detalle de ello— que sus prédicas a la resignación ante la explotación logran cada vez más escasa audiencia entre los trabajadores y la juventud. Ven que la clase obrera protesta y acrecienta su lucha, que en el campo se extiende la indignación contra el franquismo y sus valedores, que las formas de un gran movimiento intelectual antifranquista se dibujan más y más, que las clases medias claman contra el régimen y que incluso sectores de la burguesía nacional y muchos españoles que en otro tiempo le apoyaron se vuelven contra aquél. La Iglesia sabe muy bien hasta qué punto cunde entre los católicos españoles la oposición al franquismo y el descontento por el apoyo que a éste le prestan las jerarquías eclesiásticas. Diferenciamos y deslindemos pues, aconseja Pla y Deniel. ¡Y al mismo tiempo preparémonos a futuros cambios!

Porque lo que indica sobre todo esta alocución es eso: que la Iglesia considera inevitables cambios futuros y que se prepara a salvar sus

intereses a través de las contingencias que puedan sobrevenir.

El discurso no sólo es un toque de alerta en cierto modo una campanada política. Cuérase que no hace muchas semanas, en la perorata que pronunció en la Universidad de Salamanca, de la cual fué nombrado doctor « honoris causa », Franco se esforzó por demostrar la identidad, la fusión que existía entre la Iglesia y su Estado, entre la Iglesia y el régimen. Como un naufrago en trance de definitivo hundimiento Franco se agarra a las piernas del nadador que tiene al lado, en este caso la Iglesia. Pero ésta le dice: Estaremos juntos mientras flotes, mientras me sirvas; después... después te ahogará sólo.

Los jerarcas de la Iglesia española pueden estar seguros de que la acción de los españoles —incluida la mayoría de los católicos— contra el régimen no se detendrá, sino que se acrecentará; pueden estar seguros de que esa gran oposición patriótica, hoy dispersa, terminará por concretarse y no cesará hasta rescatar la Patria, vendida y las libertades secuestradas, entre las cuales los demócratas colocamos siempre la libertad de cultos y la libertad de conciencia para los católicos y para los que no lo somos.

Dichos jerarcas eclesiásticos obrarían cuerda y mente extrayendo de todo ello algunas conclusiones importantes...

UNA GRAN VICTORIA DE LA PAZ

sin embozo: « La paz, y no la guerra, se convierte en la fuerza dominante en el mundo... Esta presión por la paz es la que explica por qué los funcionarios americanos deben retroceder un poco y aceptar soluciones que hubiesen rechazado hace no mucho tiempo ».

En la conferencia de Ginebra se han puesto de relieve las contradicciones que se agudizan en el seno del campo imperialista y el creciente aislamiento de los elementos más agresivos del imperialismo americano. El cambio de gobierno que ha tenido lugar en Francia, gracias principalmente al amplio movimiento popular en pro de la paz en Indochina encabezado en todo momento por el Partido Comunista francés, ha contribuido al éxito de la conferencia de Ginebra. El restablecimiento de la paz en Indochina ha sido por lo tanto una gran victoria para el pueblo francés.

Muy hondas han de ser en España las repercusiones del triunfo que la causa de la paz y de la coexistencia pacífica acaba de cosechar. Los incendiarios de guerra americanos y sus lacayos han recibido un fuerte golpe. En la primera fila de esos lacayos está el vendepatrias Franco, el cual declaraba el 7 de julio en una entrevista a varios periodistas americanos: « Hay que deshacer el equívoco de que el mundo está en paz ». Este llamamiento histérico a la agresión ha recibido pronta respuesta. El 21 de julio se firmó en Ginebra el armisticio que ha puesto fin a la guerra de Indochina. Y ahora, por primera vez desde hace 24 años —desde la agresión japonesa en Mandchuria en 1930— no hay guerra en ningún lugar del orbe. Los franquistas tienen miedo, con razón, al crecimiento impetuoso de las fuerzas de paz en el mundo. La paz ahoga a Franco y cada paso en el sentido del alivio de la tensión internacional agudiza la crisis y la descomposición del régimen; es un paso del franquismo hacia su derrumbamiento.

La conclusión de la paz en Indochina representa en cambio para el pueblo español una ayuda de extraordinario valor para su lucha en pro del rescate de la independencia patria. El pueblo español no está solo. Tiene a su lado las ingentes fuerzas del campo de la paz y de la democracia. Nuestra lucha se engarza con la lucha de cientos de millones de hombres en todo el universo por la causa sagrada de la paz y de la amistad entre los pueblos. La paz en Indochina es una demostración impresionante de la potencia y de la eficacia de la acción incontenible del movimiento pro paz que abarca al mundo entero.

(Viene de la primera página)

En las condiciones presentes, la guerra no es inevitable. Se puede hacer retroceder a las negras fuerzas de la guerra. Se las ha hecho retroceder en Corea. Se las ha hecho retroceder en Indochina. Y como lo subraya el Gobierno Soviético en su declaración del 24 de julio, los acuerdos realizados en Ginebra crean las condiciones más favorables para la solución de las otras cuestiones internacionales pendientes, como la cuestión coreana, el cese de la carrera de armamentos y la prohibición de las armas atómicas, la garantía de la seguridad colectiva en Europa y la solución del problema alemán sobre una base pacífica y democrática.

La conclusión de la paz en Indochina no es sólo una gran victoria de la causa de la paz. Es además un pedazo a partir del cual se debe elevar a un nivel superior la lucha por la paz. Ello acrecienta considerablemente la responsabilidad de los comunistas y de todos los partidarios de la paz españoles. En España, la lucha por la paz es primordial y fundamentalmente la lucha contra el pacto yanquifranquista, la lucha contra la colonización americana cada vez más acentuada, la lucha por la supresión de las bases militares yanquis establecidas en nuestro territorio. Esas bases son una amenaza para la paz mundial. Son una violación de la soberanía española e implican para nuestro pueblo enormes peligros de destrucción atómica. La lucha contra la ocupación yanqui de nuestra patria es la contribución más eficaz que los españoles podemos aportar a la causa de la paz y de la seguridad internacionales y al establecimiento de una coexistencia pacífica entre los países, independientemente de su régimen social y político.

En estos momentos en que el corazón de cientos de millones de hombres rebosa de alegría al saludar la nueva y gran victoria de la causa de la paz, en que el curso de los acontecimientos internacionales favorece indiscutiblemente la causa de la liberación de España, los comunistas renovamos nuestro llamamiento a todos los españoles patriotas, a los socialistas y a los anarquistas, a los republicanos y a los católicos, a los hombres de izquierdas y de derechas, a todos los que no están de acuerdo con el actual régimen fascista. Les llamamos a la unidad en un amplio Frente Nacional Antifranquista para la lucha por liberar España de la dominación americana y de la dictadura franquista, por salvar a nuestra patria de la catástrofe que la amenaza. Si nos unimos y si luchamos unidos, los vientos de paz que soplan por el mundo serán también en España vientos de libertad y de democracia.

LA ALIANZA SE FORJA EN LA LUCHA

En el marco de la situación de luchas, de acciones de protestas, del ambiente antifranquista que se respira por todo el país, hemos de esforzarnos por estrechar los vínculos y hacer más viva y actuante la solidaridad de combate entre los obreros y los campesinos. La perspectiva del desarrollo y ampliación de la lucha antifranquista, coloca en un plano de la más alta importancia política la realización de la alianza de los obreros y campesinos.

La explotación y expoliación desenfrenadas de los grandes capitalistas financieros y de los terratenientes, más las consecuencias de la política de guerra del franquismo al dictado de los planes de agresión yanqui, hacen pesar sobre la ya difícil situación de la clase obrera y de los campesinos, nuevas cargas brutales con impuestos escandalosos y el encarecimiento incesante del costo de la vida. La miseria se ceba en los hogares proletarios y campesinos, en los cuales surge una indignación incontenible porque se está llegando a extremos que verdaderamente hacen insostenible esta situación que les tiene impuesta el franquismo.

Y cuando las masas están en movimiento y cuando todo grita y acusa implacablemente a este maldito régimen de explotadores y vendedores patrias, los comunistas no sólo hemos de apoyarnos en este ambiente tan cargado de materia explosiva para impulsar la lucha, sino que tenemos la misión de clavar en la conciencia de las masas obreras y campesinas la convicción de que su alianza es fundamental para el resultado victorioso de la lucha; y de que esta alianza es la fuerza decisiva para el restablecimiento de la democracia y el resurgimiento de una España próspera, libre y soberana.

Alianza basada en intereses comunes a defender, en reivindicaciones económicas y políticas a conquistar, basada en la lucha unida contra el enemigo común.

Muchas son las lecciones que la experiencia del movimiento revolucionario mundial nos brinda para comprender y argumentar sólidamente acerca de la significación extraordinaria de la alianza de los obreros y campesinos, para aprender de los aciertos y de los errores. Sin tener que salir de nuestras fronteras ni remontarnos mucho en el acontecer histórico de épocas recientes, veamos, sin embargo, en nuestras propias experiencias lo que hay de eleccionador para el futuro inmediato de las grandes luchas antifranquistas. Ahí está vivo y convincente el ejemplo de las grandes huelgas generales de Barcelona, Vizcaya y Pamplona en la primavera de 1951. ¿Qué volumen e importancia política superior no hubieran tenido si a la gran movilización de las masas trabajadoras se hubiesen unido los campesinos vilmente expoliados de dichas regiones industriales? El hecho es de los que merecen reflexión profunda, especialmente porque existiendo motivos más que sobrados para que los campesinos en defensa de sus propios intereses se uniesen a tan importantes acciones de masas contra el franquismo, no lo hicieron y cabe decir que sería injusto atribuirles toda la responsabilidad. De esta reflexión se deduce, entre otras, la enseñanza de que cuando existe en el campo una atmósfera protestaria como la que se conoce, la clase obrera y a su cabeza los comunistas, tienen el deber de buscar por todos los medios el ensamblar la lucha por sus reivindicaciones con la de las masas campesinas por sus reivindicaciones específicas contra el mismo enemigo.

Y tenerlo en cuenta es capital para el éxito de las nuevas y grandes luchas que están en gestación.

Hoy mismo debemos ver con mayor atención política lo que sucede en la región valenciana. Cuando los obreros metalúrgicos y ferroviarios protestan, se declaran en huelga de brazos caídos, hacen planes en defensa de sus reivindicaciones, están defendiendo a los millares de cultivadores de arroz y de la naranja, a los viticultores asfixiados económicamente por el franquismo y por la banda de acaparadores que los arruinan. Entre estos cultivadores del arroz y de la naranja, y los viticultores reina un malestar rayano en la desesperación y en ellos crece el espíritu de lucha frente al régimen. En este caso concreto, los proletarios valencianos tienen que ver en esos campesinos de la provincia tan dañados por

el franquismo a sus aliados para la organización y el desarrollo de la lucha común por reivindicaciones comunes. Y esto plantea con gran fuerza a los obreros valencianos el interesarse más directamente por conocer los problemas de los campesinos y hermanar su propia lucha con la de los campesinos.

Podríamos seguir enumerando ejemplos concretos de todo el país que ayudan en forma precisa a ver cómo hay condiciones políticas y posibilidades para ir forjando la alianza de la clase obrera y los campesinos.

Es necesario, además, prestar más atención al desenmascaramiento de la política criminal del franquismo que tiende no sólo a mantener divididos a los obreros de los campesinos, sino a enfrentarlos entre sí, a dar vida y alimentar una hostilidad permanente entre ellos.

Con perfidia contumaz, los franquistas han venido propagando y continúan expandiendo la infamia de que los campesinos son los culpables de la carestía de la vida; que los productos del campo son pagados a precios elevados y que por esta razón la vida encarece constantemente. Con su artera propaganda los franquistas persiguen el objetivo de que la clase obrera crea que los campesinos son los responsables de la situación de miseria que atraviesa. De otro lado, la canalla franquista trata de convencer a los campesinos de que la subida incesante de los precios de los productos industriales obedece a la elevación de los salarios de los obreros.

En uno y otro caso aparece claro como la luz del día que los grandes explotadores franquistas se afanan en desviar su responsabilidad por la terrible situación de hambre y miseria que tienen impuesta al pueblo trabajador y cargarla sobre los obreros y campesinos con engaños y propagandas crínicas.

Una conquista democrática. LA LIBERTAD

El tener libertad de comercio para vender sus productos, constituye para millones de campesinos un anhelo proclamado a voces por todo el país, es una necesidad vital para ellos.

Pero los campesinos están viendo y llegarán a convencerse más profundamente que el pedir libertad de comercio a los bandoleros franquistas es como pedirle peras al olmo. Esta necesidad tan sentida por los campesinos es una conquista democrática que debe arrancarse por la lucha unida de las amplias masas campesinas.

Los campesinos tienen ya la experiencia, tan dolorosa como trágica para muchos de ellos, de que el franquismo les expolia, los saquea, los tiene sometidos a imposiciones draconianas que les hacen la vida imposible, los hunden en la miseria y a millares de ellos los lanza a la ruina. Esta es la negra realidad que tienen ante sus ojos a los quince años de sangrienta dominación del franquismo.

El gobierno franquista, los grandes acaparadores, la gran Banca controlan y monopolizan el comercio de la producción agraria. Como demostración de ello vamos a citar algunos ejemplos bien característicos.

Este año, los campesinos tienen que vender la cosecha de trigo bajo el riguroso control del Servicio Nacional del Trigo. Igualmente sucederá con la de la cebada.

La remolacha azucarera está monopolizada por el trust azucarero al frente del cual está uno de los más grandes terratenientes de España, el Duque de Sotomayor.

La producción arrocerá está controlada por la Cooperativa Nacional del Arroz, cuyo director gerente es el bandido Iborra Gil, socio del no menos bandido Arburúa.

La exportación de la naranja está controlada por el Banco Central y su filial el Banco de Valencia. Es decir por Juan March.

La producción nacional de algodón está monopolizada por el llamado grupo de « Algodoneras » de Nicolás Franco, el hermano del verdugo del Pardo; y lo mismo sucede con la producción de lino.

El cultivo del Lúpulo está concedido exclusivamente a la « Sociedad Española del Fomento del Lúpulo », cuya sociedad está en manos del criminal de guerra el azuldisionista Esteban Infantes.

La producción de aceite para el consumo

La alianza de la clase obrera y los campesinos, es para nosotros, comunistas una labor política esencial. En nuestro trabajo político, la realización de esta alianza hemos de abordarla ligada fundamentalmente a las luchas diarias, a la preparación de las grandes luchas que se avecinan. Esto exige el prestar un mayor esfuerzo político al esclarecimiento de esta gran tarea en el seno de la clase obrera. No hay que olvidar lo que ha significado, durante décadas, la educación por los dirigentes socialistas y anarquistas presentando a los campesinos como una fuerza reaccionaria. Estas concepciones nefastas de la socialdemocracia y del anarquismo han hecho un daño enorme a la lucha revolucionaria de las masas explotadas y oprimidas de nuestro país. Todavía tocamos las consecuencias y se ven claramente sus manifestaciones en la forma de reacciones de muchos obreros ante los problemas de los campesinos y ante la subestimación de lo que representan los campesinos como sus aliados contra el franquismo y como una de las fuerzas motrices de la revolución democrática.

El forjar la alianza de la clase obrera y los campesinos en la lucha exige, igualmente, el conocer más y mejor los problemas, los anhelos, el espíritu de lucha de las masas campesinas. Sólo así se podrá ayudar políticamente con más acierto, sólo así se ganará su confianza, sólo así los campesinos verán en la clase obrera a su dirigente político, combativo, abnegado y consecuente.

Para los comunistas esta es, repetimos, una tarea esencial, porque sólo el Partido Comunista ha demostrado en la práctica y sigue demostrando que tiene una visión clara, revolucionaria y una línea justa ante los grandes problemas de la revolución y en primer lugar de la revolución agraria en nuestro país.

DE COMERCIO PARA LOS CAMPESINOS

La exportación de los productos agrícolas y la exportación está controlada por grandes empresas españolas y yanquis, al servicio de las cuales está el Sindicato Vertical del Olivo.

Y así podríamos seguir enumerando ejemplos demostrativos hasta la saciedad de que mientras millones de campesinos son oprimidos y expoliados sin límites, un puñado de grandes financieros, de grandes terratenientes y otros tantos tiburones capitalistas yanquis arramblan con miles de millones de pesetas de beneficios.

Pero no queda la cosa ahí. Los precios son fijados por el gobierno franquista. Son precios ruinosos para las masas campesinas y beneficiosos en extremo para la banda de explotadores capitalistas y terratenientes. Los precios fijados al vino, a la remolacha, a la naranja, al arroz y a otra serie de productos agrícolas, han arruinado completamente a millares de campesinos de Castilla, Andalucía, Levante y la Mancha. Y así para tener un botón de muestra muy concreto y comprobar hasta donde llega el desmedido afán de lucro de los grandes explotadores, lo mismo que para comprobar, una vez más, que el franquismo es el peor enemigo de los campesinos, veamos lo que sucede con el arroz. El arroz, que a los cultivadores valencianos les ha sido pagado a tres pesetas se vende en el mismo Valencia a nueve pesetas kilo. El negocio para los Iborra Gil, Conde de Trenor, Arburúa y otros buitres financieros de la calaña de estos no puede ser más redondo.

Los comunistas luchamos por el derrumbamiento del régimen franquista y por el restablecimiento de la democracia. Y por consiguiente luchamos por la libertad de comercio para los campesinos. Los comunistas decimos a los campesinos que no deben dejarse atropellar tan bárbaramente como lo están siendo por el franquismo y deben defenderse unidos en pueblos y comarcas, exigiendo la libertad de comercio y luchando por imponerla.

Para los campesinos ha de ser claro que los grandes acaparadores y explotadores franquistas, que tienen a su servicio al gobierno fascista, la guardia civil y los tribunales, no harán dejación por las buenas de los exorbitantes privilegios de que disfrutaban y no renunciarán voluntariamente a la porción de millones de beneficios que obtienen cada año robando a mansalva a los campe-

El título de comunista

En sus campañas anticomunistas los opresores del pueblo y quienes conscientemente les secundan tienen un enemigo permanente, la verdad, y una preferida, la mentira. Uno de sus principales cuidados consiste en deformar monstruosamente en sus propagandas la verdadera fisiología de nuestro Partido. En este empeño no cesan los franquistas y sus protectores los yanquis. Esto es natural. Siempre es la guardia el blanco del más encarnizado fuego. Más penoso es ver que frenesí y con expresiva coincidencia repiten esos infundios dirigentes socialistas, anarquistas y otros que llaman republicanos.

Intentan contrarrestar la creciente atracción que nuestro Partido ejerce sobre numerosos miembros de esas organizaciones.

En los últimos tiempos las lecciones de la masa han mellado mucho el filo de esas falsedades. Y la atracción de nuestro Partido se afirma y extiende y en él ingresan cada día nuevos miembros y hombres progresivos de todas las tendencias que ven en el Partido Comunista el fiel intérprete de sus aspiraciones.

En embargo, los comunistas no podemos desinfectarnos de esas calumniosas propagandas que aún alcanzan no pocas conciencias. Es preciso oponerles en todas partes, con serenidad y paciencia, la luz de nuestra verdad.

Con este propósito digamos hoy algo —necesariamente breve e incompleto— acerca de los temas más burdamente falseados por las propagandas, éste: qué representan los hombres militantes, en nuestro Partido.

En primer lugar, permítasenos recordar algo elemental pero necesario: ¿Quiénes somos los comunistas? ¿De dónde salimos? Un comunista es —nada más y nada menos— que un representante de vanguardia surgido del seno de la clase obrera, de entre los campesinos, de la actualidad o de otra de las capas sociales del pueblo trabajador. El nexo de unión y la fuerza de todos esos hombres y mujeres es la doctrina marxista-leninista.

Trabaja su inteligencia y su trabajo al servicio de la causa de los trabajadores y del pueblo, al servicio de ese ideal que se cifra en suprimir para siempre la explotación del hombre por el hombre: he ahí el primer paso, el gran paso, que cada uno de nosotros en el camino que lleva a transformarse en un comunista, si no lo ha sido ya, debe dar, y que esto es muy difícil, por lo menos digno de ese título.

El Partido nos educa en el espíritu de conciencia en el pueblo y en la causa del comunismo, la fidelidad al Partido y al pueblo. El Partido capacita —en la medida en que cada uno puede— a asimilarla y ahondar en ella —con la teoría del marxismo-leninismo que ha liberado a las cadenas del imperialismo a más de millones de seres y cuyos principios confirman plenamente toda la marcha de la Historia en esta época.

Con la luz de esa ideología, toda la abnegación, toda la combatividad que lleva al Partido los hombres y mujeres destacados en la lucha por los intereses de su pueblo, no daría a todos los frutos que le debe dar. Y eso precisamente lo que les ocurre a tantos obreros y hombres progresivos, combativos, honrados, que pertenecen a las organizaciones. Y a no pocos de ellos que, por su abnegación por su parte de esa verdad que les mueve a acercarse a nuestro Partido, muchos casos a pedir un puesto en sus filas.

Con qué tesón se esfuerza el Partido por preparar a sus militantes por ayudarles a asimilar nuestra teoría victoriosa, no en forma dogmática y formulada, sino en forma viva, creadora, que puedan aplicarla en forma viva y creativa, también, de acuerdo con el momento histórico en que viven y con las realidades concretas que los rodean. En toda la Historia, jamás, comunistas del pueblo tuvieron en sus manos un poder tan poderoso como nuestra teoría.

La hablaremos otro día de nuestra profunda democracia interna. Señalemos hoy que en ninguna organización política o social los hombres desempeñan papel tan importante. Lo frecuente es que aquellas que se llaman democráticas —y la tendencia a métricas y a abogar las voces, las críticas, salen de abajo. En nuestro Partido todos

sus principios y métodos de organización tienden a desarrollar al máximo la actividad de los militantes de base, la manifestación de sus opiniones sobre todas las cuestiones políticas y de organización, sus críticas sobre la marcha del trabajo o sobre la actuación de cualquier otro militante por alto que esté.

Públicos son nuestros esfuerzos y nuestra insistencia por impulsar y facilitar aún más, en todos los escalones del Partido, la crítica y la autocritica de todos los militantes. Porque impulsando la crítica y la autocritica, el Partido mejora su trabajo, se fortalece e impulsa la actividad creadora de todos sus militantes.

Para los comunistas son ley estas hermosas palabras de Lenin: « Debemos esforzarnos por elevar más y más el título y la significación de miembro del Partido. »

En ningún partido se valora, como los comunistas tenemos por principio valorar en el nuestro, a los hombres, a todos los hombres. El Partido en su conjunto no sólo educa a sus militantes; aprende de ellos, de su capacidad, de su experiencia en la vida y en el movimiento obrero. El Partido aprovecha en bien del pueblo la inte-

LA IMPORTANCIA DE LA PROPAGANDA DEL PARTIDO

En los últimos meses no pocas organizaciones de nuestro Partido han intensificado su trabajo de propaganda; han confeccionado octavillas, pasquines, manifiestos, los cuales han sido acogidos por las masas con aprobación y entusiasmo. En las columnas de MUNDO OBRERO se han reproducido algunos de estos manifiestos y octavillas redactados y difundidos por diversas organizaciones del Partido en Madrid, en Valencia, etc. En la situación actual de nuestro país, cuando la cólera y la indignación del pueblo contra la dictadura franquista se manifiestan por doquier, cuando la descomposición y podredumbre del régimen son cada día más patentes, aumentan considerablemente las posibilidades que tienen las organizaciones del Partido para realizar una mayor actividad en el terreno de la propaganda escrita. A la vez, el pueblo está sediento de orientaciones políticas; los trabajadores de la ciudad y del campo, amplios círculos de la intelectualidad y de otras capas de la población, anhelan escuchar la voz del Partido Comunista.

Muchas de las octavillas confeccionadas por diversas organizaciones del Partido tienen el mérito de que no se limitan a apreciaciones generales o abstractas, sino que se basan en hechos reales, concretos.

La experiencia demuestra que la fuerza de convicción, la acción movilizadora de una octavilla es mucho mayor si los planteamientos que contiene responden de una forma concreta, directa a las cuestiones que más preocupan, en su momento preciso, a las masas a las cuales va dirigida. Junto a la claridad y la sencillez en la expresión, la VERACIDAD es uno de los rasgos característicos de la propaganda comunista. « Sería ridículo pensar —ha escrito el gran Lenin— que el pueblo ha seguido a los bolcheviques porque su agitación era más artística. No, lo que pasa es que su agitación era veraz ». Los comunistas, para argumentar y exponer las razones de nuestras posiciones políticas no tenemos que inventar nada. La vida de cada día en las fábricas, en los barrios populares, en las aldeas, en todas las esferas del país, ofrece constantes ejemplos concretos en los cuales la propaganda del Partido puede y debe apoyarse para denunciar la infame política del franquismo, para llamar a las masas a tomar en sus manos la defensa de sus intereses y de sus reivindicaciones, para presentarles de forma accesible cual es el camino que el Partido Comunista preconiza para salir del infierno fascista.

La intensificación de la propaganda del Partido es una de las condiciones más importantes para unir y movilizar a los trabajadores y al pueblo, a todos los patriotas, en la lucha contra el ignominioso pacto yanquifranquista y contra la ocupación americana de nuestro país. Conviene, pues, que los esfuerzos que ya han realizado en este orden algunas organizaciones del Partido se generalicen y cobren mayor amplitud. La posición patriótica de los comunistas debe

ligencia, el bagaje político y social que cada uno posee.

A nadie se le pide más de lo que en cada momento está dispuesto a dar voluntariamente por su grado de conciencia y puede dar por su grado de capacitación. Pero a todos se les ayuda solícitamente a superar uno y otro cada día.

Sabemos que la acertada elección de los hombres para cada puesto es lo que decide en la aplicación acertada de la línea política del Partido, en su triunfo. Por eso, para nosotros es principio sagrado elegirlos para cada cargo, para cada responsabilidad, de acuerdo con su fidelidad y firmeza revolucionaria, de acuerdo con su capacidad y su vinculación con las masas, y no por otras consideraciones.

Para nuestro Partido, en fin —digámoslo con palabras del camarada Stalin—, « el capital más precioso son los hombres, los cuadros ».

Jamás ninguna organización humana se esforzó hasta ese punto por educarlos y elevarlos. Porque ninguna en la Historia tuvo misión tal alta. Y haremos bien en recordar estas y otras verdades de parecida índole a los trabajadores y hombres progresivos que nos rodean. Sin jactancia vana. Simplemente, explicándoles estas cuestiones y mostrando ante ellos, clara y limpia, tal como es, la verdadera faz de nuestro Partido.

expresarse, venciendo la mordaza fascista, en defensa de la paz y de la independencia nacional y en pro de la liberación de la patria del yugo colonialista americano y de la tiranía franquista. Asimismo, para movilizar al pueblo contra el terror y por la amnistía, por las libertades democráticas, contra el hambre y la carestía, por un aumento de salarios y por las reivindicaciones más sentidas por las masas trabajadoras, es fundamental que se redoble la propaganda llevada a cabo por las organizaciones del Partido en torno a éstos, y a otros problemas.

La propaganda escrita es un arma de gran valor para ayudar a los trabajadores y al pueblo a plasmar en acciones de lucha ese ambiente de descontento y de irritación que se expresa por todos lados contra el franquismo. Por ejemplo en una fábrica, el hecho de lanzar una octavilla que recoja las reivindicaciones de los trabajadores y que indique a éstos de qué forma pueden luchar unidos por conseguir esas demandas, puede ser un factor determinante en la preparación y en el desencadenamiento de poderosas acciones de masas. Una cuestión que merece especial atención es la de las consignas de lucha que se dan en una octavilla de ese género. Hay que huir como de la peste de toda rutina, de toda fraseología estereotipada. Hay que dar las CONSIGNAS APROPIADAS según el estado de espíritu y las posibilidades de lucha que tienen las masas a las que va dirigida. Las CONSIGNAS APROPIADAS, es decir aquéllas que las masas PUEDEN REALIZAR, en un momento, en un lugar y en unas condiciones determinadas. Y a la vez aquellas que ayuden a las masas a marchar HACIA ADELANTE en la vía del desarrollo y de la elevación de la lucha. En este orden, un peligro contra el cual hoy conviene estar muy alerta es la subestimación de nuestras fuerzas y del grado de combatividad de las masas. Subestimación que puede traducirse, por ejemplo, en el hecho de dar consignas rebasadas por las masas, consignas que hayan quedado un tanto atrasadas, con relación a la radicalización de las masas que se está operando en nuestro país.

Para que nuestra propaganda alcance mayor amplitud en este período es fundamental que las organizaciones de base del Partido comprendan que TAMBIEN A ELLAS les corresponde, según sus posibilidades y el medio en el que trabajan, confeccionar octavillas o manifiestos y buscar todas las formas para realizar una propaganda que responda a los problemas y a las posibilidades concretas de la fábrica, del barrio, de la aldea, etc. Los medios materiales pueden ser muy diversos, desde manifiestos, octavillas o pasquines escritos a máquina o a mano, hasta las consignas pintadas en las calles. Lo importante es que cada organización del Partido examine y discuta las posibilidades concretas que tiene para intensificar la propaganda, y que ponga a contribución esas posibilidades para que la voz del Partido Comunista llegue al mayor número de españoles.

Nuestros corresponsales en Cataluña y en Levante nos comunican que los ferroviarios de esas zonas han suscrito un impreso individual dirigido al gobierno a través de la dirección de los sindicatos verticales, en el cual plantean con fuerza sus reivindicaciones más apremiantes. Esta petición circula asimismo por otros lugares del país y recibe el apoyo y la adhesión de una gran masa de ferroviarios. Antes de comentar este importante documento, damos a continuación un resumen de su contenido:

Cada ferroviario, « expresando el unánime sentir de todos, eleva su petición en demanda de que sean modificados los sueldos y Reglamentación aprobados » y expone a continuación las 6 reivindicaciones siguientes: « 1) Aplicación de la modificación de sueldos y salarios a contar desde el 1 de enero de 1954... 2) La escala de sueldos y salarios ha sido aumentada de forma insuficiente... Deseamos un mínimo vital que nos permita una existencia decorosa teniendo en cuenta que ese mínimo ha de ser efectivo después de deducidos los descuentos que equivalen a un 20 % aproximadamente. 3) Elevación del porcentaje del Plus Familiar en la proporción necesaria para que el valor del punto oscile entre las cien y las ciento treinta pesetas... 4) Igualmente que sean modificados los tipos de quinquenios ya que desde el año 1941 ha habido dos subidas de sueldo sin que para nada se hayan tocado los indicados quinquenios. El mínimo debía ser dos mil pesetas para que dicho aumento por antigüedad su pusiese algún estímulo. Supresión del tope de quinquenios... 5) Lamento la merma de derechos ya que anteriormente cuando se reemplazaba a un agente superior se cobraba la diferencia de sueldo, derecho que se ha suprimido con la nueva reglamentación... 6) Que se tenga en cuenta también el mínimo vital para los jubilados ya que existen pensiones que en la actualidad no corresponden a las necesidades de vida y al premio que debe tener una persona que ha dejado gran parte de su vida en la empresa... » Los ferroviarios añaden que « por considerar urgente la resolución de su problema económico... no puede ni debe seguir este estado de cosas ». En conclusión, indican que « hay generales comentarios de descontento » e insisten en la necesidad de que sean atendidas sus demandas anteriores.

El hecho de que una gran masa de ferroviarios españoles —la totalidad en una ciudad tan importante como Valencia— hayan hecho suya y hayan firmado esta petición es un acontecimiento de indiscutible trascendencia política. Se trata en este caso de una potente movilización reivindicativa que no se limita al marco de una empresa, sino que tiende a desarrollarse en el plano nacional.

Un rasgo de gran valor es que en torno a esa plataforma reivindicativa se ha realizado una UNIDAD muy amplia. En el documento resumido más arriba se dice con mucho acierto que cada uno de los ferroviarios firmantes « expresa el unánime sentir de todos ». Los ferroviarios catalanes y valencianos, de las más diversas ideologías y tendencias políticas, han firmado un texto común. Lo mismo está ocurriendo en otros lugares. He aquí una nueva y brillante prueba de las grandes posibilidades que existen para forjar y consolidar la unidad de los trabajadores en las luchas reivindicativas.

Los comunistas saludamos y apoyamos esta amplia acción reivindicativa que se está desarrollando entre los ferroviarios. Siempre hemos planteado que son los trabajadores mismos quienes deben elaborar y formular sus propias reivindicaciones. Ello es fundamental para impulsar y elevar a un nivel superior las acciones y luchas reivindicativas y para fortalecer la unidad. El papel de los comunistas es ayudar a los trabajadores a establecer un programa reivindicativo y orientarles para que se unan y se organicen en la lucha por defenderlo, así como en el transcurso de esa lucha. Por sus propias condiciones de trabajo, los ferroviarios tienen mayores facilidades que otros obreros para poder relacionarse entre sí y poder difundir, en diversas regiones del país una plataforma de peticiones comunes. Sin embargo, es evidente que esta experiencia de los ferroviarios no debe quedar circunscrita a esa

corporación. Tiene un gran valor para otros sectores de la clase obrera.

En la petición de los ferroviarios hay una serie de cuestiones que no les afectan sólo a ellos. Cuando, por ejemplo, denuncian la INSUFICIENCIA DE LOS AUMENTOS, cuando piden « UN MINIMO VITAL QUE NOS PERMITA UNA EXISTENCIA DECOROSA », cuando insisten en la URGENCIA de dar solución a sus problemas económicos, expresan la opinión y los anhelos de millones de trabajadores españoles. Esta acción iniciada entre los ferroviarios de Cataluña y Valencia puede contribuir a que otros sectores de la clase obrera elaboren también sus reivindicaciones, no sólo en el ámbito de cada empresa, sino en un plano más amplio. Los pasos que se den en este sentido serán una ayuda para soldar y reforzar el frente de la clase obrera en la lucha contra los grandes capitalistas y el régimen franquista.

En el manifiesto dirigido por la organización de nuestro Partido en Valencia a los ferroviarios, se insiste con mucha razón en que « el sólo hecho de limitarnos a esperar las soluciones nos dará un resultado positivo. » Efectivamente, los ferroviarios no pueden tener la más mínima confianza en que los jefes falangistas ni el gobierno vayan a satisfacer sus demandas. Sólo obtendrán las reivindicaciones que consigan arrancar con su unidad y su lucha. Por eso lo importante ahora es que se organicen para la lucha en cada taller y servicio; que nombren comisiones unitarias; que realicen —como ya lo han hecho en Valencia— plagues en apoyo de sus demandas; que utilicen las diversas formas de lucha, según las condiciones en los diversos lugares. El camino de la unidad, el camino de la lucha, es el único que conduce al triunfo.

ZARAGOZA

DESPIDOS DE FERROVIARIOS

En la última reunión del Consejo de ministros franquistas, la prensa anuncia que se ha aprobado un decreto conjunto de los ministerios de Obras Públicas y de Trabajo « sobre condiciones para la supresión de personal en las Compañías concesionarias de ferrocarriles de uso público ». Ese decreto es una amenaza directa para los ferroviarios españoles. Es la demostración de que el gobierno franquista, lo mismo que facilita a las empresas privadas el despido en masa de los obreros, quiere dejar sin trabajo a un gran número de ferroviarios condenándolos al paro y a la miseria. Aquí en Zaragoza ya hemos tenido un ejemplo concreto a este respecto. El gobierno ha suspendido el servicio del tren Cortes-Borja que tiene una gran importancia para muchas comarcas agrícolas de Aragón. Como consecuencia de esa suspensión, más de 100 obreros ferroviarios han sido despedidos y han quedado en paro forzoso. Este hecho ha producido una gran indignación, no sólo entre los ferroviarios, sino entre los vecinos de esas comarcas que se han quedado ahora sin comunicaciones ferroviarias. ¿Hasta dónde van a llegar los franquistas por ese camino? ¿Es que van a ir paralizándolo poco a poco todas las líneas ferroviarias que no les interesan a los americanos?

VALENCIA

LA VIDA ESTA POR LAS NUBES

Como en todo el país, el aumento constante, inusitado del coste de la vida, hace que el mal-estar en el pueblo alcance proporciones enormes. En mercados, comercios, tranvías, en el trabajo, en las tabernas se increpa por todo el mundo a los ladrones franquistas y se inculpa a los americanos de esta situación tan angustiada y difícil. Ahora es muy frecuente el escuchar, « los americanos han venido a terminar de hundirnos ».

Lo que ha sucedido en el mercado de abastos con las verduras y las frutas es verdaderamente escandaloso. Las coles se han pagado a 3.50 ptas; los tomates a 8 ptas; los guisantes a 5 ptas; las alcachofas a 7 ptas; las naranjas a 3.50 y 4 ptas; el arroz a 9 ptas; el aceite a 16 ptas el litro.

Y mientras las verduras y las frutas se pagan a estos precios tan abusivos, los grandes acaparadores franquistas hacen negocios descomunales exportándolas. Sólo a las tropas yanquis de ocupación en Alemania occidental les han enviado

BARCELONA

ROBAN A DIESTRO Y SINIESTRO

Una prueba del grado inconcebible de inmundicia que impera en los organismos oficiales de cómo roban a diestro y siniestro es lo ocurrido con el P.O.D.F.E. Ese organismo ha acumulado millones y millones de pesetas debido a la cuantía de la sobretasa impuesta en el precio del kilovatio en todos los recibos de la luz. Los franquistas intentaron justificar esa sobretasa diciendo que se trataba de asegurar un subsidio a los obreros reducidos al paro como consecuencia de las restricciones eléctricas. Pero eso era una mentira desvergonzada. De hecho el P.O.D.F.E. no ha facilitado ningún subsidio a los obreros. Ese organismo franquista ha cobrado a todo el mundo pero no ha indemnizado a nadie. La única razón de ser es robar a los consumidores de luz, como si no tuviesen bastante con el aumento constante de las tarifas de electricidad.

Ahora, los jefes que mangonean el P.O.D.F.E. andan buscando la forma de « justificar » como sea una parte por lo menos de los latrocinios que han cometido. Y para ello recurren al siguiente sistema: los inspectores del P.O.D.F.E. visitan a los directores de las grandes empresas y les dicen lo siguiente: « Aquí tienen, Vdes. estos impresos; rellénelos con estos datos que les indico y reclamen tantos cientos de millones de pesetas o tantos millones de pesetas como corresponde a la indemnización por las jornadas perdidas y los salarios abonados a causa de las restricciones. (Hay que advertir que esto lo plantean a muchos directores de grandes empresas que se valen de motores propios para tener electricidad en los momentos de « cortes » y que por lo tanto no han tenido ninguna jornada perdida). Cuando el valor correspondiente a su demanda les sea abonado —agregados los inspectores del P.O.D.F.E.— LA MITAD PARA VDES. Y LA MITAD PARA NOSOTROS. El negocio es redondo.

He ahí a dónde van a parar los cientos de millones de pesetas robadas a todos los consumidores de electricidad por el gobierno franquista a través de ese organismo de latrocinio que es el P.O.D.F.E. A los obreros no les ha llegado ni un céntimo. Todo va a parar a manos de algunos grandes oligarcas financieros de una cuadrilla de bandoleros franquistas.

NI AUN LO QUE LEGISLAN PAGAN

En muchos casos las empresas, saltándose la torera lo dispuesto en las « reglamentaciones », no hacen efectivo ese ínfimo aumento de salario establecido a primeros de año. Es el caso de la ENASA, la empresa nacional de autos « Pegaso », que todavía adeuda a los obreros la parte que de derecho les corresponde tras aquel « aumento ».

En vista de que, pese a sus repetidas reclamaciones, no obtenían satisfacción, los trabajadores de esa empresa decidieron reclamar aprovechando todos los medios legales, para lo cual llevaron el asunto al tribunal correspondiente de la Magistratura del Trabajo. Pero éste, de conformidad con la empresa, les negó no solamente el aumento de salario, sino incluso el derecho a apelar ante la Magistratura del trabajo. Lo que no ha arredrado a los obreros, quienes han llevado el asunto a esa instancia.

En este caso la indignación es mucho mayor por el hecho de tratarse de una empresa del Estado, lo cual, como afirman los trabajadores dice bien a las claras que el primer explotador de España es el propio gobierno franquista.

frutas y verduras frescas por valor de 21 millones de dólares.

Este descontento tan grande y generalizado no se aprovecha aún como se debiera para formar en acciones de protesta, puesto que no cabe la más mínima duda que no es suficiente el lanzar recriminaciones contra los responsables de esta situación, ya que lo importante y lo que cuenta es el hacerle sentir el peso de la lucha y de las protestas organizadas de las masas populares contra la carestía de la vida.

Corresponsal

RESPONSABLES NOS ESCRIBEN

AGUDIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA BILBAO.

Por aquí parece que las cosas se ponen cada día peor. La crisis de trabajo y sus repercusiones se agudizan. A los obreros que se presentan en los talleres de confección en busca de un empleo les contestan: « No sabemos lo que viene pues nos encontramos en plena temporada y no tenemos casi labor. Otros años por ahora ya metíamos horas y ahora sólo trabajamos 8 horas y porque no podemos echar a la calle a los obreros hijos... » En un taller de metalurgia de la rivera del Deusto todo lo que se fabrica se almacena. No sale nada. La mayoría del tiempo los obreros están sin labor. En Recalde, en un taller de camas metálicas donde trabajan 50 obreros, por falta de trabajo el taller ha cerrado y todos los obreros han sido echados a la calle.

También en el ramo de hoteles y restaurantes hay una crisis muy acusada. En dos establecimientos de segunda categoría que conozco, hay muchos días que ni se estrenan. Los dueños dicen que JAMAS HAN CONOCIDO UNA SITUACION COMO LA DE AHORA. La consecuencia para muchos camareros es que no ganan ni para pagar la cama.

Corresponsal.

MATARO.

La situación aquí va de mal en peor. Estamos atravesando una grave crisis económica y las industrias se ven obligadas a reducir las jornadas de trabajo. Algunas empresas ya han cerrado sus puertas. La causa de la crisis es la falta general de demanda, porque nadie tiene dinero para comprar. Por otra parte el gobierno, no sólo no disminuye los impuestos, sino que crea otros nuevos, lo cual provoca un descontento podríamos decir en todas las capas de la población. Este descontento se agudiza más aún a consecuencia de la atmósfera bélica que se ha creado por el pacto con Norteamérica. El pueblo dice que ese pacto va a convertir la Península Ibérica en un arsenal lo cual va a traernos muy malas consecuencias.

Corresponsal.

TORTOSA.

Por aquí hay cada día un mayor número de obreros condenados al paro. Se dice que sólo en el ramo de la construcción, pintores y carpinteros, hay más de 600 obreros parados. Y eso que en este mes de junio es cuando tendrían que tener más trabajo por el hecho de que es el mejor tiempo para ese ramo. Los obreros en paro no tienen más solución, para no morir de hambre, que irse al campo a ver si pueden hacer algún jornal en el arroz o en la recolección del poco trigo que se da por aquí.

CARTAS DE JOVENES

« Trabajo once horas diarias; estudio cuatro »

Desde un pueblo de Vizcaya nos llega una carta escrita por un joven. La carta es un exponente de la dramática situación que bajo el franquismo vive esa juventud trabajadora que tiene ansia de estudiar, de saber, de abrirse un camino en la vida. Es también una protesta viva contra la explotación y las ligaduras que aprisionan tantas voluntades y talentos jóvenes. Ved estos párrafos:

« Por lo que a mí me sucede veo muy bien cuantos y cuan distintos medios emplea esta terrible dictadura para oprimir, explotar y mantener en la incultura al pueblo trabajador a fin de poder esclavizarlo mejor.

« Aquí, como en toda España, la juventud trabaja de diez a doce horas diarias y los domingos medio día. A veces se dobla la jornada, es decir se trabaja parte de la noche después de haber trabajado durante todo el día. Siendo esto así, ¿qué tiempo nos queda para estudiar a los que queremos hacerlo, aun suponiendo que robemos horas al sueño? ¿Y con qué pagamos los libros que tienen precios astronómicos?... »

« Lo más que un joven que se tiene que ganar la vida puede hacer, y eso a costa de inauditos esfuerzos, es llegar a estudiar alguna especialidad o carrera de las llamadas cortas: practicante, maestro, algún peritaje... Pero no conozco a ninguno de ellos que estudie para médico, ingeniero o arquitecto aunque tenga capacidad para llegar a serlo.

COMO « RESUELVEN » LOS FRANQUISTAS EL PROBLEMA DE LOS ANTIBIOTICOS

Presente está aún en la memoria de todos la burda mixtificación del « referendum » inventado por Girón hace cosa de un año a propósito de los antibióticos. Todos recordarán que con ese motivo la prensa al dictado franquista desencadenó una campaña a bombo y platillo presentando la cosa como « revolucionaria ». Con arrogancia matonil, « Aafán » arremetía contra los por él calificados de « retrógrados » que dudaban de la eficacia del referendum o que en muchos casos se oponían a la maniobra falangista. De todos es sabido que los obreros, en su mayoría, recelaron la superchería y se negaron a votar. Y llevaban razón, porque el objetivo de los franquistas era, con el pretexto de que el « seguro » pueda recetar antibióticos, aumentar el tanto por ciento que roban a los trabajadores en concepto de « seguro de enfermedad ».

En cuanto a si el « seguro » da o no antibióticos... he aquí lo que sucede:

El medico tiene que hacer la historia clínica y de laboratorio al enfermo, y someterla después al inspector provincial quien a su vez, si se recetan antibióticos y él no está de acuerdo (y casi siempre sucede así, pues el « seguro » prohíbe bajo cuerda que se receten antibióticos) envía el informe médico a Madrid para que lo estudie la Comisión Asesora y dictamine, en fin, si se puede recetar o no el antibiótico en cuestión y qué cantidad.

¿Y el enfermo que hace a todo esto? Eso no les interesa en absoluto a los falangistas del « seguro ».

He aquí dos ejemplos, tomados entre tantos y tantos que se dan a diario, demostrativos del criminal engaño del « seguro »:

Una mujer tiene a su hijita de 3 años gravemente aquejada de una infección a los ojos. Precisa de unas inyecciones sujetas a los trámites apuntados más arriba. Imposibilitada de comprarlas por su carestía, la mujer tiene que esperar a que el « seguro » dé su aprobación. Cuando ésta llega es demasiado tarde. La niña pierde la vista.

En otro lugar, un obrero enferma. Acude al médico del « seguro » quien no le da importancia al mal. Pero el enfermo empeora. Le hacen una radiografía y a los diez días le comunican el resultado, sin recetarle medicamento alguno, pues tienen que proceder a un examen del líquido cefalorraquídeo. Como puede verse, todo marcha según el mecanismo citado. Cuando la madre de este obrero se decide a comprar la penicilina que necesita, es demasiado tarde. El muchacho ha muerto.

Así van las cosas en este reino franquista del latrocinio y el crimen.

CONSTANTES A LOS COMERCIANTES

El franquista de Barcelona publica listados que ocupan columnas enteras, de los que han sido impuestas por el poncio a un gran número de comerciantes « infracciones » a las disposiciones. Se trata de una burda maniobra de los franquistas que quiere dar la impresión de que se preocupan por los productos. Pero ¿a quién preocupan los productos? ¿A los grandes traficantes franquistas? ¿A los grandes traficantes que se hacen de oro imponiendo un constante de los precios? ¿A los oligarcas financieros que anuncian el incremento de sus beneficios? ¿A los pequeños comerciantes que se mueren de hambre? ¿A los grandes comerciantes que se mueren de hambre? Las autoridades franquistas están preocupadas por esos hambreadores y les ayudan con sus latrocinios. Los verdaderos culpables del costo de la vida están en el gobierno, están en los salones dorados de los Bancos y Compañías capitalistas. Las autoridades franquistas, caen a granel sobre los pequeños comerciantes, los modestos tenderos que tienen un gran número abocados a la ruina como todo el pueblo, las consecuencias de la política franquista. Estas multas de millares de pesetas más de robarles, de hacerles la vida imposible. La corrupción más desenfundada en el sistema franquista de impuestos. Los inspectores están como abesal por los mercados multando a diestro y siniestro en otros casos haciendo la vista gorda por « favores ». Claro que esos inspectores cobran muy caros a los comerciantes que intentan así el evitarse de ser multados. Representan para los pequeños tenderos una nueva carga que viene a añadirse a la subida de los alquileres, del gas, de la electricidad, etc. y que contribuye a la bancarrota. De esas multas que se aprovechan son unos cuantos falangistas.

Corresponsal.

PROBADOS... PERO SIN PLAZA

Las últimas oposiciones al Cuerpo Médico de Marina Civil el número de opositores « ha sido » todos los pronósticos », según nos dicen los periódicos franquistas. Esa afluencia de opositores queda reflejada en el número de aprobados. ¿Quinientos médicos colocados? ¡No! Ahora... a esperar una vacante, no es una problemática sino difícilísima por los reducidos efectivos de la Marina Civil y porque, como se sabe, son pocos los buques españoles que necesitan servicio médico.

¿Qué tantos opositores a oposiciones que se resuelven a la inmensa mayoría de quienes se presentan a aprobarlas? Porque la situación de la parte de los médicos es cada día más difícil. Numerables los que carecen de un puesto y los faltos de clientela. No son pocos los que se encuentran lisa y dramáticamente sin trabajo. Y esto en un país donde la proporción de médicos con relación a la población es una de las más bajas de Europa y la proporción de médicos que ofrecen los franquistas: que las autoridades de Medicina restrinjan las licencias.

Naturalmente, la verdadera solución está en el contrario. Está en que todos esos millones de españoles, carentes de recursos para procurarse la debida asistencia médica, puedan contar con ella. Está también, entre otras cosas, en que el seguro de Enfermedad, que en manos del gobierno no es más que un rótulo tras el cual se reparte a los trabajadores, sea un servicio real. ¡Mas todo eso!... Como les ocurre a los españoles han de vivir —que hoy no pueden— de su trabajo, los médicos sólo podrán mejorar en forma substancial su situación en el régimen democrático que eleve, en impulso del nivel de vida del pueblo. El examen de los problemas actuales de España —de los grandes y los pequeños— lleva siempre a esta conclusión.

Yo no renuncio. Y sé que la inmensa mayoría de los demás no renuncian tampoco ».

EL MENSAJE DE LAS CARCELES ES UN MENSAJE DE UNIDAD

declara LOPEZ RAIMUNDO

El día 1 de julio, en la ciudad de Méjico, la Federación de Organizaciones de Ayuda a la República española, rindió un cálido homenaje en íntimo y fraternal acto ante destacadas personalidades mejicanas y españolas, a nuestro querido camarada López Raimundo.

En esta ocasión, López Raimundo pronunció un discurso del que a continuación damos un breve resumen:

«Es muy grato para mí —comenzó diciendo— tener ocasión de expresar mi profundo reconocimiento hacia las destacadas personalidades mejicanas y españolas reunidas aquí, que tanto hicieron para salvar las vidas de los 27 de las huelgas de Barcelona y tan poderosa contribución han prestado a la gran victoria sobre el franquismo que supone nuestra liberación».

López Raimundo continúa:

«Si alguno de nosotros no fuimos liquidados en los calabozos de Jefatura, como sucedió a los dirigentes comunistas Castro García Roza y Sánchez Biedma, al joven socialista unificado de Asturias, Medina, y más recientemente al ugetista de Madrid, Tomás Centeno, ello se debió sin duda a la rapidez con que los trabajadores catalanes nos dieron su apoyo.»

Nuestro camarada López Raimundo se refiere luego a la importancia que revistió, junto con la protesta del pueblo español, la ingente campaña de solidaridad llevada a cabo en el mundo entero y que tuvo como consecuencia impedir a los verdugos franquistas que consumaran el crimen que contra él y sus compañeros preparaban.

A continuación agrega:

«Sin duda habrá quien se haya preguntado a que se debe que la movilización a favor de los 27 de las huelgas de Barcelona obtuviera tan rotundo éxito. Es evidente que ello se debe esencialmente al creciente debilitamiento del régimen fascista español, del auge de las luchas populares. Las huelgas y manifestaciones antifranquistas de la primavera del año 1951 cuartearon peligrosamente el edificio fascista y elevaron la confianza y la conciencia política de millones de españoles. Debido a esto, millares de antifranquistas que antes de marzo del 51 no creían posible la lucha, han participado en la movilización a nuestro favor junto a los comunistas y todos los miembros activos de la resistencia, y el franquismo, más débil que nunca, no ha podido hacer oídos sordos a la tan vigorosa expresión de la voluntad nacional.»

Esboza a continuación un sobrecogedor cuadro de lo que significa el terror franquista: «Estando nosotros en la cárcel de Barcelona, en marzo de 1952, se fusiló a cinco antifranquistas. Más tarde, en enero del 53, tres militantes obreros fueron asesinados a garrote vil.» «En el curso del año 53, se cumplieron en Granada trece sentencias de muerte contra otros tantos antifranquistas. Más recientemente, otro preso político ha sido ejecutado en Ocaña. Y estos no son todos los crímenes cometidos por los franquistas durante el último período, sino únicamente los que yo he conocido desde la cárcel.»

Refiere seguidamente uno de los más sublevantes casos de terror franquista, el de José Luis Fernández Albert, oficial de la Marina de Guerra, a quien los franquistas mantienen encerrado desde 1947 en la galería de castigo de Carabanchel, con el evidente propósito de hacerle morir lentamente.

Relata que 19 masones, entre ellos varios comerciantes, alios empleados funcionarios, y un ex-jugador de fútbol del Barcelona F.C., están detenidos en Madrid, así como un grupo de comunistas del cual forma parte el anciano Pedro Torremocha Avila, pese a que la propia legislación penal franquista dispone que a los 70 años todo preso debe ser puesto en libertad.

En esta emotiva parte de su exposición, el camarada López Raimundo desenmascara las patrañas franquistas sobre la no existencia de presos políticos en España. López Raimundo da un cuadro aproximativo del número y distribución de los presos políticos. Hélo aquí:

«Preventivos, penados y gubernativos en las

carceles provinciales y de partido de toda España, 2.000; gubernativos en el campo de Nancibles, 150; penados en la Prisión Central de Burgos, 900; penados en la Colonia Penitenciaria del Dueso, 800; penados en la Prisión Central de S. Miguel de los Reyes, 650; penados en la Prisión Central del Puerto de Sta. María, 150; penados en la Prisión Central de Guadalajara, 50; penados en la Prisión de Gijón, 50; penados y preventivos en el Reformatorio de Adultos de Ocaña, 250; penados en el Reformatorio de Adultos de Alicante, 50; penados en el Hospital Penitenciario (Yeserías), 150; penados en el Sanatorio Antituberculoso (Cuellar), 100; penados en la Prisión Central de Mujeres de Segovia, 300; penados en la Prisión Central de Mujeres de Málaga, 150; penados en los destacamentos Penitenciarios, 250. Total aproximativo, 6.000.

Esta es una estimación más bien corta, pues no cuento los cientos de detenidos que pasan semanas y aún meses en comisarías y cárceles sin que lleguen a ser procesados».

Nuestro camarada terminó con estas palabras:

«Cumpliendo un encargo que me han hecho en la cárcel de Madrid presos políticos de diversas tendencias antifranquistas, aprovecho esta

INICUAS DISCRIMINACIONES

Carceleros de la mujer, a quien siempre han considerado un ser inferior, los reaccionarios españoles se han declarado de continuo paladines suyos entre líricas e interesadas endechas destinadas a hacerle aceptar a gusto unas formas de vida de características semifeudales. Eso hizo el franquismo, aborto violento de esa reacción. «La mujer ha nacido exclusivamente para madre y esposa». «Su sitio está en el santuario del hogar», etc., etc. Esas eran sus divisas al respecto. En realidad lo que pretendía era cortar la incorporación de la mujer a la vida social y mantenerla en el oscurantismo, a fin de que de esta forma sirviera de greno a las ideas progresivas y pudiera ser manejada a capricho por las fuerzas reaccionarias.

Más en esto, como en tantas otras cosas las leyes objetivas que actúan en el seno de la sociedad se manifiestan, en definitiva, más fuertes que la voluntad y los esfuerzos regresivos del franquismo.

En España trabajan hoy más las mujeres que en ninguna otra época anterior. «Las exigencias de la vida —escribía no hace mucho «Pueblo» hipócritamente— obligan a la mujer a salir del hogar y a buscarse un medio de subsistencia. La cosa podrá parecer detestable a personas de cierta mentalidad pero hay que rendirse a la evidencia de los hechos».

Clama a los ojos de todos la explotación inaudita que hoy sufren las obreras, las campesinas, las empleadas, es decir las pertenecientes a clases y sectores de la sociedad en los cuales ya antes la mujer se ganaba, en general, la vida. Y las numerosísimas que en estos años se han incorporado al trabajo lo han hecho en las peores condiciones posibles. El trabajo, que en condiciones humanas eleva a la mujer por lo que contribuye a substraerla de su condición inferior y a dotarla de vida propia, se convierte hoy para esas nuevas trabajadoras, como para las veteranas, en una infernal galera donde agotan su salud por salarios de miseria.

Conocidas son las inicuas discriminaciones de que son víctimas las obreras y empleadas que, muchas veces, por un trabajo igual al de los hombres cobran salarios en un 50 % inferiores a los de aquellos. Hoy vamos a referirnos a algunas de las múltiples discriminaciones que pesan sobre las mujeres que cursan carreras.

Digamos en primer término que también numerosas mujeres pertenecientes a sectores acomodados de las clases medias y de la media-burguesía se incorporan al trabajo. Porque los ingresos en sus hogares también han disminuido —en muchos casos ruinosamente— bajo el franquismo, y porque esas españolas no se resignan a vegetar en ese santuario, mitad jaula mitad harén,

oportunidad para llamar a los dirigentes de organizaciones españolas y a todos los españoles a desplegar juntos una gran campaña de protesta contra el terror en España, de ayuda a presos y por la amnistía.

Entre la mayoría de los presos políticos, españoles existe una apreciación coincidente de los problemas de nuestro país, especialmente de la necesidad de unir a todos los enemigos del franquismo en la lucha por la destrucción del régimen imperante, en la lucha para salvar la paz y la independencia de España, para recobrar la democracia. Las divisiones entre los enemigos son duramente juzgadas en las cárceles. Pasa sobre todo, resulta allí totalmente inconcebible que cualesquiera que sean las diferencias que tengamos respecto de otras cuestiones, estemos unidos en la lucha contra el terror Franco.

Si los españoles somos capaces de marchar juntos en el cumplimiento de esta tarea, la solidaridad internacional para con nuestra causa manifestará aún más potente que hasta aquí esta colaboración ayudará sin duda a ampliar la unidad a otros campos de acción antifranquista. De este modo, la lucha unida de los españoles contra el terror y por la amnistía, ampliamente apoyada por la solidaridad internacional, será una valiosa contribución para acortar los plazos que han de conducirnos a la liberación de España y al triunfo de la democracia en nuestro país.

En 1945, según estadísticas franquistas, matricularon en universidades y otros centros superiores de enseñanza 21.049 hombres y 47 mujeres. En 1949-1950, los varones matriculados fueron 42.989 y las mujeres 7.314; es decir, número de éstas se ha multiplicado por 15 aunque sea bajísimo para un país de más de 28 millones de habitantes. Y en ese curso citado solamente se expedieron 484 títulos para mujeres.

Si el franquismo no puede impedir a estas españolas que estudien una carrera —a la inmensa mayoría si, se lo impide privándoles de medios para hacerlo— les impone toda clase de restricciones en la elección de la disciplina y en las posibilidades de ejercer determinadas profesiones. Si de Letras pasamos a Ciencias podemos observar que la matrícula femenina es casi inexistente. Los mismos periódicos franquistas confiesan que sólo tres mujeres cursaban Arquitectura en 1945 y ninguna en 1950. En las diversas ramas de la ingeniería sólo una mujer cursaba Agrónomos en 1950 y otra Industriales en 1945. Y contrariamente a lo que ocurre fuera de España, las mujeres de nuestro país no pueden pertenecer al Cuerpo Diplomático ni a otros de carácter técnico o administrativo, ni opositar a Notarías ni de derecho o en la práctica — ejercer toda una serie de profesiones.

En medio de una situación dramática, forcejeando con las ligaduras medievales con que el franquismo pretende inmovilizarlas, las mujeres españolas constituyen, sin embargo, una fuerza social considerable. Revalorizando anteriores títulos de heroísmo, las obreras, las campesinas, las españolas progresivas, acrecientan hoy su lucha por el bien y la libertad y la patria. En las fábricas, en los campos, en los mercados, en los medios intelectuales. Y es esa lucha, es esa creciente acción protestataria de las mujeres, que origina la actual verborrea franquista sobre «la opresión económica, social y política de la mujer» que así, por ser imposible silenciarla, califican los periódicos del régimen la situación de la mujer española aunque se guarden muy bien, ni que decir tiene, de entrar en el más leve examen de las causas que la producen.

Todo, todo nos acucia, pues, más y más a los comunistas y a los demócratas más capacitados a ayudar intensamente a nuestras compatriotas —a las trabajadoras manuales y a las intelectuales— en su pelea. A nosotros nos corresponde mostrarles que sus problemas económicos y sociales sólo podrán entrar en vías de solución bajo un régimen democrático que destierre estas discriminaciones irritantes y abra para las mujeres amplias posibilidades de trabajo y capacitación.

Unidas al resto del pueblo, las mujeres españolas constituyen una de las grandes fuerzas destinadas a imponer ese régimen.

LA VIA PARA SALIR DE ESTE ABISMO DE MISERIA

de vida de innumerables campesinos hoy, sin tierra y sin pan. Y la tan necesaria industrialización del país, el rescate de riquezas nacionales que las castas parasitarias españolas están entregando al extranjero, y el aprovechamiento de fuentes de riqueza que el franquismo mantiene improductivas darán un impulso vigoroso a la economía nacional y trabajo dignamente remunerado a los españoles.

Todo ello forma una sólida base para elevar el nivel de vida de los trabajadores y del pueblo. Todo ello beneficiará también a la pequeña y media burguesía y a la burguesía nacional, no monopolista, pues al acrecerse así el poder adquisitivo de las masas aumentará naturalmente el consumo, aumentarán las ventas.

Esta serie de medidas que acabamos de enumerar sucintamente basta para ofrecernos la perspectiva de una España completamente distinta a la España actual, galera y cárcel del pueblo. Sin embargo, todas esas reformas están encuadradas en el marco, podríamos decir clásico, de la revolución democrático-burguesa. Nada de eso, no obstante, caerá del cielo. Al contrario será preciso que lo arranguen con su acción, con su lucha, resuelta, todos los interesados en conseguir esa renovación de la cual depende la vida de la Patria y el presente y el porvenir de noventa y tantos por ciento de los españoles.

Por eso, nuestro Partido, al mismo tiempo que afirma que la salida a la situación actual está ahí, en la realización de la revolución democrático-burguesa, exhorta a los españoles a unir sus energías en un gran Frente Nacional Antifranquista para llevarla a cabo.

Llama a la unidad, en primer término, a la clase obrera que debe ser el guía y la fuerza fundamental de esa revolución para que triunfe, para que nadie pueda de nuevo frustrarla. Exhorta a la unidad a los campesinos que constituyen otra de las fuerzas fundamentales de la revolución democrática y que sólo en íntima unidad con la clase obrera podrán conseguir la tierra que ansian.

Nuestro Partido llama a ese Frente Nacional a los intelectuales, a los hombres de profesiones liberales, cuya penosa situación actual sólo tendrá remedio eficaz en una España democrática. Y a los burgueses pequeños y medios, y a esos sectores de la burguesía nacional perjudicados por un régimen para quien sólo cuentan los privilegios de la oligarquía financiera y de las castas feudales y amenazados gravemente por la colonización yanqui. En ese camino está la vía de la salud para todos los españoles dañados y oprimidos por el régimen fascista, antinacional, de Franco.

Un régimen democrático, en el cual la clase obrera ocupe el puesto fundamental que le pertenece, pondrá fuertes frenos a la explotación de los grandes capitalistas, ha de plantearse la revalorización de salarios y sueldos, ha de poner práctica una serie de medidas de urgencia para mejorar la situación de la clase obrera, de campesinos, de cuantos viven de su trabajo para dotarles de un extenso y eficaz sistema de seguros sociales.

Hoy, el Estado es un instrumento terrorista de la oligarquía financiera y las castas feudales: el régimen democrático que los comunistas promovamos, el Estado será el instrumento de las fuerzas nacionales interesadas en sacar a España del atraso, en liberarla de la servidumbre extranjera y en hacerla progresar en paz. Y esas fuerzas van desde la burguesía nacional aunque no todos los sectores de ésta lo permitan aún claramente hasta la clase obrera. La tiranía política es el arma de que se sirven los grandes capitalistas para ejercer su explotación sin límites sobre los españoles que trabajan. Por el contrario, el ejercicio de las libertades inherentes a un régimen democrático permite indudablemente a estos últimos defender sus reivindicaciones con eficacia infinitamente mayor que pueden hacerlo bajo un régimen fascista.

La amplia reforma agraria que exige la revolución democrático-burguesa elevará el nivel de vida de innumerables campesinos hoy, sin tierra y sin pan. Y la tan necesaria industrialización del país, el rescate de riquezas nacionales que las castas parasitarias españolas están entregando al extranjero, y el aprovechamiento de fuentes de riqueza que el franquismo mantiene improductivas darán un impulso vigoroso a la economía nacional y trabajo dignamente remunerado a los españoles.

Todo ello forma una sólida base para elevar el nivel de vida de los trabajadores y del pueblo. Todo ello beneficiará también a la pequeña y media burguesía y a la burguesía nacional, no monopolista, pues al acrecerse así el poder adquisitivo de las masas aumentará naturalmente el consumo, aumentarán las ventas.

UN CAMPESINO DESCRIBE SU RUINA

Un pequeño campesino de un pueblo de la provincia de Albacete nos escribe la siguiente carta:

« Este año ha sido peor que todos los pasados y ya es decir. Yo había sembrado treinta y ocho almudes (como es sabido el almud equivale a media fanega, N. de la R.): catorce de paja, diecinueve de cebada y cinco de berza. De paja recogí seis fanegas, de cebada diecinueve y nada de berza. ¡Un desastre! Y como yo, los demás labradores de este pueblo en general.

Además no ha habido ni patata ni melones ni azafrán. De vino se recogió algo, pero no tiene salida. No lo quieren ni de balde, hasta tal punto sobra porque los trabajadores no tienen dinero para consumirlo.

Las fiestas en el pueblo fueron tristes. Los vecinos están muertos de hambre y maldicen a todas horas a esta tiranía que tiene la culpa de su ruina. En casa en esos días no teníamos paja ni cebada para los animales. Debíamos sembrar de treinta y cinco a cuarenta almudes y no había con qué. Tampoco había con qué dar de comer a seis personas.

A mí me prestaron 3.000 ptas. para poder sembrar. Sembré. Pero así que terminé la siembra vendí las vacas y las mulas antes de que se murieran de hambre y para que con el importe de la venta la familia pudiera comer. Ahora me encuentro sin dinero y sin animales.

Tres cuartos de lo mismo les ocurre a muchos otros vecinos que en otros años habían comprado mulas a 25.000 o 30.000 ptas. y ahora las han tenido que vender por 8.000 o por 10.000 los que han tenido más suerte.

Así están por este pueblo las cosas, cada vez peor, de forma que es fácil imaginarse la indignación del vecindario ».

PROCEDIMIENTOS ANTICOMUNISTAS

« El Socialista » que se edita en Toulouse reproducía en su número del 1 de julio una noticia dada por el reaccionario « Figaro » de París — obsérvese a qué fuentes van a beber los Trifón y Cía — según la cual la U.R.S.S. había concertado un acuerdo de trueque con el gobierno franquista. De conformidad con lo estipulado la Unión Soviética enviaría a España una serie de artículos « a cambio de pescado y arenques salados y en conserva » (El « Figaro » decía arenques salados y helados, pero « El Socialista » escamoteó con evidente mala fe este último adjetivo).

Porque... ¿desde cuándo exporta España pescados helados? ¿En qué mar glacial los pescamos? ¿En aguas de Cádiz o Alicante, por ejemplo?

Sigámos el rastro a la noticia. El « Figaro » la recibió de la agencia de los imperialistas yanquis « United Press » que a su vez declaraba « haberla captado en Tokio a la escucha de Radio Moscú ». Pero ¿cual es la verdad? La U.R.S.S. ha firmado ese acuerdo de trueque pero no con España, sino... ¡con Islandia! ¿Se explica ahora lo de los pescados helados?

Conocida la consecuente actitud que con relación al franquismo observa y aconseja observar a los demás gobiernos el Gobierno Soviético, y también por los términos en que aparecía redactada la noticia, fácil era advertir desde el primer momento que se trataba de un infundio antisoviético más. Sin embargo « El Socialista » se apresuró a reproducirla solícito por aquello de « calumnias que algo queda ».

Tales son los procedimientos anticomunistas y así, y con embustes mucho mayores, sencillamente monstruosos, informa ese periódico a los trabajadores que lo leen sobre cuanto se relaciona con la U.R.S.S. Necesariamente hemos de preguntar a todos los socialistas honestos: ¿Qué opináis, compañeros, de estos métodos?

La « ayuda » americana para los ferrocarriles

Las declaraciones que ha hecho a la prensa el 9 de junio pasado el ministro de Obras Públicas de Franco, conde de Vallengano, sobre el tema de la « ayuda » americana, representan una nueva demostración de que no hay tal « ayuda » y de que por el contrario, las obras militares realizadas por los imperialistas yanquis en nuestro territorio son sufragadas por el dinero robado a los contribuyentes españoles.

La prensa franquista ha pregonado con grandes titulares que 11 millones de dólares de « ayuda » americana iban a ser invertidos en el mejoramiento de la red ferroviaria española, cuyo estado de abandono es patente. Pero he aquí lo que a este propósito dice el conde de Vallengano: « En lo que concierne a ferrocarriles, la ayuda americana se limita a rejuvenecer y modernizar la parte de la red española que ha de servir DIRECTAMENTE a las importantes obras de tipo militar que se han de construir en la región de Cádiz a Sevilla... » El ministro de Franco confiesa pues explícitamente, de un lado, que toda la « región de Cádiz a Sevilla » está directamente bajo el control americano para la realización de sus obras militares; de otro lado, que la tan cacareada « ayuda » americana se dedica exclusivamente a las líneas ferroviarias que interesan a los americanos para las construcciones militares que están llevando a cabo en esa zona de Andalucía.

Pero esto no es más que una parte de la cuestión. El conde de Vallengano agrega que « el contravalor en pesetas » de esos 11 millones de dólares de presunta « ayuda » americana va a ser depositado A DISPOSICION DE LOS AMERICANOS en la « Cuenta especial » prevista a estos efectos en el pacto yanquifranquista. O sea, que los americanos utilizan los 11 millones de dólares exclusivamente para sus fines militares. Y además, se apoderan de una suma en pesetas equivalente a esos 11 millones de dólares.

Sigamos. Al rejuvenecer y modernizar esas líneas ferroviarias puestas a disposición de los militares americanos para la construcción de sus bases en la región Cádiz-Sevilla, el conde de Vallengano advierte que serán necesarios, además de los 11 millones de dólares calificados de « ayuda » americana, « una serie de gastos en pesetas que los ferrocarriles españoles deben sufragar y que se estima en 323 millones de fondos propios. » Es decir que el gobierno franquista, además de entregar a los americanos el contravalor en pesetas de la supuesta « ayuda » de 11 millones de dólares, pone a su disposición una suma suplementaria de 323 millones de pesetas para las obras a realizar en las líneas ferroviarias que enlazan entre sí las diversas bases americanas, aéreas y navales, en esa parte de Andalucía. El truco de la « ayuda » americana es maravilloso... para los americanos. Ellos, de hecho, no dan nada. En cambio, se apoderan de grandes zonas del territorio español y de ingentes sumas de cientos de millones de pesetas que los franquistas ponen a su disposición. Y no hemos examinado aquí más que un ejemplo concreto y muy limitado. Lo mismo que ocurre con los ferrocarriles andaluces, ocurre también, y en mayor escala, con los puertos, con las carreteras estratégicas, con otras ramas del transporte y, en general, de la economía española.

El conde de Vallengano, sin quererlo, ha tirado de la manta. Y sus declaraciones son la confirmación rotunda de la justeza de las denuncias que el Partido Comunista viene formulando sobre el verdadero carácter del pacto yanquifranquista y de la « ayuda » americana.

MADRID

SE Oponen A LOS DESAHUCIOS

Los incalificables atropellos que diariamente cometen los franquistas contra el pueblo trabajador van encontrando una resistencia más activa, la cual se manifiesta en múltiples formas.

Días pasados, los vecinos de la calle de la Princesa, número 6, se opusieron enérgicamente a ser desahuciados de dicha casa. Cuando llegaron las autoridades judiciales protegidas por la policía armada, para llevar a cabo el desahucio, los vecinos hicieron acto de protesta manifestando su disposición a impedir que se llevara a cabo.

La policía armada intentó imponerse, pero

VISITA « DE INSPECCION » DEL JEFE DE LA AVIACION ATOMICA YANQUI

La prensa franquista ha anunciado que el jefe de la aviación estratégica de EE.UU., general Curtiss Lemay, acaba de realizar una visita « de inspección » por las zonas de nuestro territorio que han sido vendidas a los yanquis por los traidores franquistas y en las cuales se están construyendo las bases aéreas americanas.

Esta visita tiene un significado particular que es preciso subrayar ante nuestro pueblo, ante todos los españoles que no han perdido el instinto de conservación. El general Curtiss Lemay es el general que manda las escuadrillas de aviones de bombardeo yanquis que tienen la misión de desencadenar la agresión con bombas atómicas contra la URSS y los países de democracia popular. En unas declaraciones a la prensa hechas en Washington hace algunas semanas, y que fueron reproducidas por la prensa franquista, el general Curtiss Lemay dijo textualmente que sus escuadrillas « están dispuestas AL ATAQUE... a volar directamente a cualquier punto del globo y destruir los objetivos sobre los que se ataque ».

Estas declaraciones del general Lemay confirman que el pretendido carácter « defensivo » del pacto yanquifranquista es un engaño y una mentira. Que las bases militares americanas construidas en nuestro territorio tienen un carácter agresivo y están destinadas a servir de plataforma para la agresión americana contra los pueblos pacíficos. El hecho de que sea precisamente el general Lemay, especialista en bombardeos atómicos, quien inspeccione las bases aéreas yanquis confirma una vez más que los americanos están construyendo en España depósitos de bombas atómicas. Los franquistas han ido más lejos que ninguno de los otros gobiernos satélites de EE.UU. en Europa y han consentido que España se convierta en una base atómica al servicio de los incendiarios de guerra del Pentágono.

Inconmensurable es el peligro que ello implica para la existencia de España, para la vida de millones de españoles. Este peligro debe estimular a todos los patriotas a unirse y a intensificar su lucha por la paz.

SE CONSTRUYE... PARA LOS YANQUIS

Y a paso ligero, y pagando el gobierno franquista, es decir con el dinero de los españoles. Así lo anuncia con toda desfachatez la prensa franquista.

Doscientas familias americanas se van a instalar en las proximidades de Zaragoza, donde se están realizando obras en los aeródromos de Valenzuela y Sanjurjo, y a las que ya están destinados doscientos millones de pesetas.

Para estos yanquis hacen falta alojamientos. Para los zaragozanos, trabajadores honestos, cualquier choza o cueva resuelve el asunto. Pero Mr. Murall, el jefe de la delegación yanqui en Zaragoza, encargada de supervisar las obras, exige casas confortables, higiénicas, cómodas, cual corresponde a los señores del dólar. Y los franquistas, espejo de servilismo, le han asegurado que rápidamente, muy rápidamente, serán servidos.

¿Y las cuevas de las grandes ciudades españolas? ¿Y las chozas de cañas a orillas del Turia? ¿Y las barracas de lata de Madrid? ¿Y los cientos y cientos de miles de españoles que viven desperdigados a través de toda España en cuevas y barracas de mala muerte? ¡Bah!, dicen los franquistas, esos son españoles. Para ellos ya está bien esos « alojamientos ».

los vecinos se mantuvieron firmes y de las palabras se pasó a los hechos y en una lucha abierta resultaron tres heridos graves.

Esto ha sido muy comentado en la barriada porque las gentes están hasta la coronilla de ser víctimas de tantos abusos. Entre los vecinos se decía si cuando esta gentuza nos envía a la fuerza pública para proceder a los desahucios nos opusieramos todos unidos, acabaríamos por hacernos respetar y haríamos entrar en razón a la caterva de saqueadores franquistas.

Corresponsal.

ESPAÑA ADELANTE

EL BOMBARDERO Y EL OLIVO

El sargento instructor que los mercaderes quis han enviado a España —general K... eligió, entre otros, un pedazo de tierra... —El Copero— para instalar en él una bases aéreas del Pentágono. Más tarde, sión Militar norteamericana ha advertido no se conoce en un día una posesión recién rida, que El Copero —cerca de trescientas reas de tierra tendida entre el Guadiana Guadalquivir— está expuesto al peligro de ciones. En consecuencia —para emplear el je de oficio u orden militar que correspo ha decidido construir la base unos veín kilómetros al sur de El Copero, en el término nicipal de Dos Hermanas. ¿Que esas tierras renas están cuajadas de olivos reputados los mejores de Andalucía?... ¿Qué importantes millares de olivos más o menos frente a licos planes del Pentágono? Se arrancan y asunto.

¿Una desgarradura más en el pecho de paña? Sí. Y un símbolo de esa ocupación cada mañana devora un pedazo de esta nuestra. El olivo, emblema de paz de los tiguos, será desarraigado para que de la que le nutría despeguen los B-52 con su de muerte. Eso nos traen los señores de y eso y otras muchas cosas más se nos llevan Mas los olivos de Andalucía forman un rinto peligroso. El acceso a ellos suele ser la salida... algo más difícil como podría ates —pongamos por ejemplo— el polvo mort Dupont.

¿Cuántos ejércitos y cuántas armas nuevas visto pasar los olivares andaluces a lo largo los siglos?

Esos ejércitos se disolvieron; sus armas clitaron.

Los olivos renacen cada primavera.

DE CASTA LE VIENE AL GALGO

Los multimillonarios y senadores yanquis, como sus esposas, madres, hijas, que han traído a los marqueses de Vayavida durante el viaje éstos a Norteamérica, se hacen lenguas — es retruécano— del apetito mostrado por la de su representante en España. Los mejores de los mejores restaurantes neoyorquinos, tras interminables de « perros calientes », licadas pirámides de helados, dulces típico abundante variedad: todo, todo cuanto fué a su alcance desapareció en un santiamén el escote eburneo o más bien aceitunado Carmencita.

¡Cómo come esta niña! ¡Qué apetito atroz! He ahí las exclamaciones proferidas y otra vez por los huéspedes norteamericanos los Vayavida.

Por nuestra parte los españoles comprendemos esa estupefacción, pero no la compartimos. En lo que toca al apetito de la familia Franquista sabemos a qué atenernos, para desgracia nuestra desde hace muchos años. Es más, examinamos cuidadosamente las informaciones que sobre el ingerido por la niña nos llegan de los Estados Unidos, podemos decir con toda autoridad: no es nada! Nada en relación a lo que comen los marquesitos y su tío Nicolás, por ejemplo, comen en España: paquetes enteros de accion de grandes compañías, negocios valuados centenas de millones, empresas enteras, minas y millares de toneladas de cemento, centrales eléctricas, etc., etc. Nada, en comparación lo que se come su papá: un país de punta punta con sus industrias y sus campos, con minas y sus puertos, con cordilleras como la petovetónica.

¡Cuatro platos de alta cocina y cuatro platos calientes!... Así es cómo comen los Franco visita. En España es donde se despachan a gusto. Aquí... ¡se lo comen todo!

Hasta que se produzca el estallido gástrico. Que se está fraguando poco a poco, como siempre con las gastritis.

INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO POLITICO DEL PARTIDO ENTRE LAS CLASES MEDIAS

El fascismo ha intentado presentarse en España como el mismo que en otros países, como el poder de las clases medias. Pero ¿cuáles han sido los resultados de la dominación franquista para dichas clases? Han sufrido un descenso vertical de su nivel de vida. Y cada día empeora más. Hasta el punto de que millares de familias, que antaño vivían de una vida holgada, se hallan hoy cercadas por la miseria, sumidas en un sin fin de angustias y estrecheces. El sueldo de los empleados y funcionarios, de los hombres de profesiones liberales e intelectuales, es muy bajo. El bochornoso, por ejemplo, que un catedrático de universidad gane 46 pesetas diarias; que muchos maestros ganen menos de 20; que un ingeniero industrial de ferrocarriles tenga 16.300 ptas. al año; que haya peritos industriales con menos de 15.000 ptas. y aparejadores con 17.000. Con tales sueldos NO PUEDEN vivir y se ven obligados a desempeñar otros trabajos como contables o agentes de comercio. Además, el paro se extiende en las carreras técnicas e intelectuales y los americanos van desahuciando a un cierto número de ingenieros, peritos o especialistas españoles.

Este proceso de empobrecimiento, de proletarianización, que afecta al conjunto de las clases medias de la población urbana, dimana del carácter de clase del régimen franquista y empuja inevitablemente a esos sectores a enfrentarse con la política de dicho régimen. En períodos anteriores, Franco y Falange pudieron contar con el apoyo, o con la neutralidad benevolente, de ciertos sectores de las clases medias. Hoy asistimos a cambios muy acusados en la posición política de esas fuerzas. Un raudal de protestas se levanta entre las clases medias contra la política de la dictadura francofalangista; este ambiente refleja incluso en el seno de organismos legítimos, asociaciones profesionales, etc., que cada vez resulta más difícil controlar a los jefes del régimen. Las protestas tienen unas veces un carácter predominantemente económico: demanda de aumentos de los sueldos, de las pensiones; quejas contra los impuestos, etc. Otras veces, se refieren a cuestiones políticas fundamentales: condena de la infame venta de España al imperio americano, demanda de libertad, repulsa ante la censura, reprobación de la corrupción imperante en los altos círculos gobernantes, etc.

Esta ebullición antifranquista que se manifiesta entre empleados y funcionarios, entre hombres de profesiones liberales e intelectuales, entre artesanos y modestos comerciantes, entre el conjunto de las clases medias urbanas, redobla la responsabilidad que tenemos los comunistas de darnos con esas fuerzas para orientarlas políticamente. Los franquistas sienten pánico ante la claridad que está adquiriendo la oposición nacional contra su régimen decrépito, recurren a una propaganda desenfundada de calumnias e injurias para inculcar a las clases medias la idea de que los comunistas son sus peores enemigos. Pero la realidad de lo que sucede en nuestro país echa por tierra todo ese edificio de mentiras levantado por la propaganda franquista: ¿quién hunde hoy en la miseria a los funcionarios y a los hombres de profesiones liberales? ¿quién roba su patrimonio a los pequeños comerciantes o artesanos? ¿Quién está proletarianizando a las clases medias? No es la clase obrera. No son los comunistas, condenados a la igualdad y perseguidos con saña feroz por los grandes Bancos franquistas. No. Son los grandes Bancos financieros de la oligarquía, son los tiburones financieros americanos, es el régimen de Franco y Falange. ¡Esos son los verdaderos enemigos de las clases medias!

El Partido Comunista, el partido de la clase obrera, siempre se ha preocupado de los problemas de las clases medias, siempre ha defendido sus intereses legítimos, siempre ha trabajado por unir a las clases medias y al proletariado en la lucha común contra el fascismo y por la democracia. No se trata para nosotros de una táctica pasajera. Se trata de una cuestión de principios. Se trata de aplicar, en las condiciones concretas de nuestro país, los principios de Marx y Lenin sobre la alianza necesaria de la clase obrera y de las clases medias.

La actitud, llena de comprensión, del Partido Comunista de España hacia las clases medias se reflejó de modo inequívoco durante nuestra guerra nacional revolucionaria. En el período actual, el Partido Comunista tiene posibilidades mayores que en épocas anteriores para movilizar en torno a su política de Frente Nacional a amplios sectores de las clases medias. La política del Partido Comunista tiende a unir a todas las fuerzas populares y patrióticas en la lucha por derrocar la tiranía franquista y sacudir el yugo americano, asegurando en España el triunfo de la democracia burguesa. Esa política encarna los intereses, no sólo de la clase obrera, sino de los campesinos, de las clases medias en general, de la inmensa mayoría de la población española. Por la vía democrática que preconiza el Partido Comunista desaparecerá el espectro de la miseria y del paro para los empleados y funcionarios, para los hombres de profesiones liberales y los intelectuales. Las clases medias están vitalmente interesadas en la destrucción del franquismo, en el rescate de la independencia nacional y en el triunfo de la democracia.

Pese a que las ideas democráticas progresan indiscutiblemente en el período actual entre las clases medias, existen aún en esos sectores de la población vacilaciones, dudas, recelos. Muchos desean que Franco desaparezca pero no ven claro el camino para alcanzar esa meta. Se preguntan qué ocurrirá luego, etc. Para atraer a las clases medias a la lucha antifranquista, es imprescindible que los comunistas intensifiquemos nuestro trabajo político entre ellas. Que demos a conocer lo más ampliamente posible nuestra política de Frente Nacional. Que sepamos responder a las inquietudes, a las dudas y temores que existen en esas capas. Ello exige una labor abnegada, paciente, y, al mismo tiempo, audaz. Ello exige en primer lugar que los comunistas nos liguemos por todos los medios con las clases medias, que prestemos oído a sus demandas y apoyemos sus reivindicaciones; que estemos muy atentos a sus protestas; que les ayudemos a organizarse y a unirse, al lado de la clase obrera y de todo el pueblo, para la lucha común contra el franquismo.

Las clases medias representan una gran masa de la población de España. Su peso e influencia en la vida nacional es considerable. Sin una labor sistemática por ganar a las clases medias es imposible realizar una política de Frente Nacional y crear el instrumento necesario para derribar al franquismo. Y depende en gran medida del trabajo político de los comunistas el que esas masas se incorporen más activamente a la lucha por la liberación de España.

BILBAO

«CUANDO REVENTARA ESTO DE UNA VEZ»

El otro día estuve en un bar-restaurant y pude comprobar lo cargado que está el ambiente incluso en las capas medias de la burguesía. Los parroquianos comentaban el mal tiempo que estaba haciendo. Inmediatamente intervino el propietario, el cual, sin ningún rodeo, dijo « Sí, el tiempo está malo, pero la vida está peor ». Y empezó a sacar facturas y a contarnos sus dificultades. Nos decía que le quieren hacer pagar 8.200 pesetas de contribución con carácter retroactivo, como consecuencia de la reclasificación de bares y tabernas que han hecho recientemente los franquistas. Y verdaderamente indignado, se dirigía a los que estábamos en el establecimiento, diciéndonos: « ¿De dónde lo voy a sacar yo? » « Así no se puede vivir, esto es un escándalo ». En su conversación echaba fuego por la boca contra los ladrones franquistas y terminó encolerizado diciendo « Cuando reventará esto de una vez ».

Debo subrayar que el propietario del restaurante se expresaba en estos términos tan violentos y desesperados sin conocer apenas a la mayoría de los parroquianos que allí estábamos.

Por aquí se va generalizando entre las gentes el dicho de « cuando reventará esto de una vez », que es un síntoma bien característico del agudo malestar que se deja sentir por todas partes.

Corresponsal.

EL 50 ANIVERSARIO DE PABLO NERUDA

El 12 de julio cumplió su 50 aniversario el gran poeta comunista, luchador incansable de la paz y entrañable amigo de nuestro pueblo Pablo Neruda. Con este motivo ha recibido testimonios de simpatía y cariño de todos los países, mediante los cuales le han hecho llegar saludos en homenaje a su actividad en defensa de la causa de la paz y la amistad entre los pueblos y a su gran obra poética al servicio de la causa del progreso y de la democracia.

En ese día Pablo Neruda ha sido saludado por millares de españoles que ven en él al abnegado defensor de la causa de la liberación del pueblo español.

TELEGRAMA DE DOLORES IBARRURI

Nuestra camarada Dolores Ibarruri dirigió a Pablo Neruda el siguiente telegrama:

« En el día de tu cumpleaños, te recordamos con cariño y te deseamos mucha salud y muchos éxitos en tu trabajo. DOLORES ».

ACCION REIVINDICATIVA DEL PERSONAL DE CORREOS

Hay una gran tensión en el Cuerpo de Correos. El descontento y la indignación se expresan en todas las conversaciones. Las protestas son unánimes. ¿Cuál es la causa de esta situación? Se le adeuda al personal los puntos familiares DE MAS DE UN AÑO y el responsable es el ministro Blas Pérez. Por otra parte, en el Palacio de Comunicaciones, y por estar muy recargado el reparto, se viene trabajando hace ya unos meses de una a tres horas extraordinarias. Pero hasta la fecha esas horas extraordinarias no han sido abonadas al personal.

Es decir, encima de que los trabajadores de Correos cobramos sueldos miserables, que no nos dan para vivir y nos obligan a buscar otros trabajos para cuando salimos del servicio, además de eso el ministro nos roba una parte de lo que nos corresponde. Los altos jefes del régimen se llenan la boca hablando de su « política social » pero ellos son los primeros que violan descaradamente sus propias leyes y que niegan a los trabajadores incluso lo que legalmente les corresponde. Hasta aquí, los empleados de Correos venían soportando esta situación con quejas y protestas individuales. Pero ahora ya se han cansado. Han decidido exigir el pago de los atrasos y actuar en defensa de sus legítimas reivindicaciones. El movimiento de protesta colectiva ha tomado la forma siguiente: negarse a continuar trabajando fuera de las horas legales si no se abonan los atrasos. En este movimiento de protesta han tomado parte muchos empleados, incluidos carteros y personal de oficinas.

El ministro ha contestado a esta acción reivindicativa de los empleados de Correos adoptando medidas represivas; ha sancionado a los que más firmes se han mantenido en su actitud, trasladándoles a provincias. Pero el ambiente está cada vez más cargado; las medidas represivas han afectado al personal de distintas secciones y por todos lados se elevan protestas contra las sanciones. Por otro lado, el ministro ha recurrido a una baja maniobra para intentar desvirtuar el carácter de la lucha del personal de Correos. Ha iniciado una denominada campaña de « moralización administrativa », alegando que se trata de limpiar de irregularidades y cambalacheos el Palacio de Comunicaciones. Con esta burda maniobra, el fascista Blas Pérez intenta denigrar el carácter de la lucha reivindicativa de los trabajadores de Correos.

Pero no lo conseguirá. Todo el mundo sabe quienes están metidos hasta los pelos en una ciénaga de corrupción e inmoralidades de todo género. No son los empleados. Son los grandes jefes, empezando por Franco y sus ministros como Blas Pérez y Compañía. Esos son los que hay que echar del poder para que pueda haber moralidad. Además, viendo la situación de los empleados ¿no es una inmoralidad escandalosa el que el ministro se niegue a pagar a los trabajadores los puntos y las horas extraordinarias que les adeuda? Es evidente que sí. Los empleados de Correos no se dejarán apartar de camino que han emprendido ni por las sanciones ni por las viles maniobras del ministro. Reforzarán su unidad y continuarán luchando hasta arrancar sus legítimas reivindicaciones.

Un Cartero.

LOS ACUERDOS DE LA CONFERENCIA DE GINEBRA

Publicamos a continuación un resumen de la Declaración final aprobada el 21 de julio por la Conferencia de Ginebra sobre las condiciones del restablecimiento de la paz en Indochina:

La Conferencia toma nota de los acuerdos de alto el fuego en Camboya, Laos y el Viet-Nam y se felicita del cese de las hostilidades. Expresa su convicción de que la puesta en práctica de la presente Declaración y de los acuerdos de alto el fuego permitirán a Camboya, Laos y el Viet-Nam desempeñar de ahora en adelante con plena independencia y soberanía su papel en la comunidad pacífica de las naciones.

La Conferencia toma nota de las declaraciones hechas por los gobiernos de Camboya y de Laos sobre las medidas que van a adoptar para permitir a todos los ciudadanos que ocupen un puesto en la comunidad nacional, en particular mediante la participación en las elecciones generales que tendrán lugar en 1955.

La Conferencia toma nota de la prohibición de entrada de tropas o de personal militar extranjeros, así como de armas y municiones, en el territorio del Viet-Nam. Los gobiernos de Camboya y de Laos se comprometen a no solicitar ninguna ayuda militar extranjera salvo lo previsto en los acuerdos de alto el fuego.

La Conferencia toma nota de que ninguna base militar extranjera podrá ser establecida en el territorio del Viet-Nam. Este territorio no podrá ser utilizado para la reanudación de las hostilidades ni al servicio de una política agresiva. Los gobiernos de Camboya y de Laos se comprometen a no participar en ninguna alianza militar que esté en desacuerdo con los principios de las Naciones Unidas.

La Conferencia toma nota de que el acuerdo sobre el Viet-Nam tiene como objetivo esencial resolver las cuestiones militares y de que la línea de demarcación militar es una línea provisional y no puede en modo alguno ser considerada como un límite político o territorial.

La Conferencia declara, en lo concerniente al Viet-Nam, que la solución de los problemas políticos sobre la base del respeto de los principios de independencia, de unidad y de integridad territorial, deberá permitir al pueblo vietnamita disfrutar de las libertades fundamentales, garantizadas por las instituciones democráticas que se crearán después de las elecciones generales libres, con escrutinio secreto, que tendrán lugar en julio de 1956. Las autoridades representativas de las dos zonas se consultarán a este propósito a partir del 20 de julio de 1955.

Las disposiciones de los acuerdos de alto el fuego sobre la protección de las personas y de los bienes se aplicarán de tal forma que cada cual pueda escoger libremente, en el Viet-Nam, la zona en la cual desea residir.

Las autoridades representativas de la zona Sur y de la zona Norte del Viet-Nam así como de Camboya y de Laos, no deberán admitir represalias individuales ni colectivas contra las personas que hayan colaborado con una de las partes en el curso de la guerra, ni contra las familias de dichas personas.

La Conferencia toma nota de la declaración del Gobierno francés en virtud de la cual éste se declara dispuesto a retirar sus tropas de los territorios de Camboya, Laos y del Viet-Nam, a petición de los gobiernos interesados y en los plazos que sean fijados por los acuerdos establecidos entre las dos partes.

La Conferencia toma nota de la declaración del Gobierno francés en virtud de la cual éste se basará, para la solución de todos los problemas relacionados con el restablecimiento de la paz en Camboya, Laos y el Viet-Nam, en el respeto a la independencia y a la soberanía, a la unidad y a la integridad territorial de Camboya, de Laos y del Viet-Nam.

Todos los participantes en la Conferencia de Ginebra se comprometen a respetar, en sus relaciones con Camboya, Laos y el Viet-Nam, la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de dichos Estados y a abstenerse de toda ingerencia en sus asuntos interiores.

Los participantes en la Conferencia acuerdan consultarse sobre cualquier cuestión que les sea sometida por las comisiones internacionales de vigilancia y de control del alto el fuego, con el fin de estudiar la adopción de las medidas apropiadas para asegurar el respeto de dichos acuerdos de alto el fuego.

En los diversos acuerdos de alto el fuego firmados por los representantes del Ejército popular del Viet-Nam, del alto mando francés y del ejército de Camboya, se especifica que las comisiones internacionales encargadas de la vigilancia y del control de la aplicación del alto el fuego estarán integradas por representantes de la India, de Polonia y del Canadá.

LA ULTIMA SESION DE LA CONFERENCIA

En el momento de ser aprobada la Declaración final, los únicos que manifestaron su disgusto fueron el delegado del « gobierno » baodaista —actualmente pelee de EE.UU.— y el secretario de Estado norteamericano, Bedell Smith, el cual se negó a asociarse plenamente a los acuerdos de la Conferencia, limitándose a afirmar que los EE.UU. « no recurrirán a la amenaza ni al uso de la fuerza para oponerse a las cláusulas del acuerdo. » Estas reservas formuladas por el gobierno yanqui reflejan su intención —ya que no ha podido impedir el alto el fuego— de proseguir sus maniobras tendentes a provocar una violación del armisticio y la reanudación de las hostilidades con cualquier pretexto. De ahí la importancia de que las fuerzas de la paz refuercen su vigilancia y exijan la aplicación estricta de los importantes acuerdos de la Conferencia de Ginebra.

Todos los otros delegados pronunciaron discursos felicitándose de los resultados obtenidos. El Ministro de Negocios Extranjeros de la URSS, Molotov, declaró: El acuerdo adoptado por la Conferencia se funda en el reconocimiento de los derechos nacionales de los pueblos de Indochina. Tiene en cuenta los intereses de Francia. Constituye una importante victoria de las fuerzas de la paz, un gran paso hacia adelante en la vía de la atenuación de la tensión en las relaciones internacionales... Representa un importante éxito de la lucha de liberación nacional de los pueblos de Indochina. Molotov señaló que la delegación americana no se había asociado en el mismo grado que las otras delegaciones a los trabajos de la Conferencia. Destacó la importancia que ha tenido la participación de la República Popular China en las negociaciones de Ginebra. Hoy —dijo en la parte final de su discurso— el mundo entero tiene los ojos puestos en los acuerdos obtenidos en la Conferencia de Ginebra. El éxito conseguido responde a los intereses de todos los pueblos amantes de la paz del mundo, al interés de la paz y de la libertad de los pueblos. Permittedme que exprese mi convencimiento de que estos acuerdos y los resultados importantes de la Conferencia de Ginebra reforzarán la voluntad y los esfuerzos de los pueblos en el sentido de que progrese el alivio de la tensión internacional y se consolide la paz.

El Presidente del Gobierno y Ministro de Negocios Extranjeros de China, Chu En-lai, dijo que la restauración de la paz, la independencia y la unidad de los tres Estados no responde sólo al profundo anhelo de los pueblos de Indochina y de Francia, sino a las aspiraciones comunes de los pueblos de Asia y del mundo. Chu En-lai elogió el espíritu de conciliación manifestado por Fam Van Dong y por Mendes-France. Una vez más —añadió— la paz ha triunfado sobre la guerra, como ya ha ocurrido en Corea. Prosigamos nuestros esfuerzos para salvaguardar y consolidar la paz mundial.

LAS REPERCUSIONES EN EL MUNDO

La noticia del cese de las hostilidades en Indochina ha sido acogida con una explosión de alegría popular en el mundo entero. El Presidente de la República Popular del Viet-Nam, Ho Chi Minh, ha recibido calurosos mensajes de felicitación de numerosas personalidades y organizaciones democráticas y progresivas. En todos los países del campo de la paz y de la democracia, los pueblos y los gobiernos han testimoniado su entusiasmo por la conclusión del alto el fuego y por los acuerdos positivos logrados en la Conferencia de Ginebra.

En muchos lugares de Francia el pueblo ha expresado su entusiasmo y satisfacción organizando desfiles y manifestaciones. La Asamblea Nacional francesa ha aprobado por una aplastante mayoría los acuerdos de Ginebra. Muchos periódicos franceses, de tendencias muy diversas, han saludado el éxito de la Conferencia de Ginebra. Muchos periódicos subrayan el espíritu de con-

ciliación de que han dado muestras las delegaciones del campo democrático.

En su informe ante el Parlamento inglés, Eden declaró que mientras duraban los combates, existía el peligro de que el conflicto se extendiese con consecuencias incalculables... Esperamos —dijo— que los resultados obtenidos facilitarán el establecimiento de mejores relaciones en otros lugares. La prensa inglesa aprueba el acuerdo de Ginebra y critica, en algunos casos duramente, la posición americana en relación con Indochina. En la India, Indonesia, Birmania, Canadá, en Australia y Nueva Zelanda, en Túnez y Argelia, en los países escandinavos, en el Japón, en Italia, etc., etc., la opinión pública y amplios círculos políticos y gubernamentales de diversas tendencias han manifestado su satisfacción por la terminación de la guerra de Indochina. « Es uno de los éxitos más importantes del período de post-guerra », ha declarado el presidente del gobierno indio Nehru.

En contraste absoluto con esta satisfacción general, los círculos gobernantes de EE.UU. manifiestan abiertamente su despecho y su rabia ante el éxito logrado por la Conferencia de Ginebra, éxito que ellos, pese a sus maquinaciones, no han podido impedir. Eisenhower ha declarado a la prensa que su gobierno « no está satisfecho » y no se considera ligado por los acuerdos de Ginebra: « decepción », « tragedia », « día de luto », « retroceso obligado », « derrota para nuestra causa »... tales son algunas de las expresiones utilizadas por los senadores y gobernantes yanquis, y por su prensa, para calificar la terminación de la guerra de Indochina.

IMPORTANTE DECLARACION DEL GOBIERNO DE LA U.R.S.S.

El 24 de Julio, el Gobierno de la U.R.S.S. ha hecho pública una importante declaración sobre los resultados de la Conferencia de Ginebra, de la que damos un extracto a continuación:

El alto el fuego en Indochina abre ante los pueblos del Viet-Nam, de Laos y de Camboya posibilidades de desarrollo económico y cultural en un clima de paz, posibilidades que crean al mismo tiempo la base para una cooperación amistosa entre ellos y Francia.

Las decisiones de la Conferencia sobre la prohibición de crear en el territorio del Viet-Nam, de Laos y de Camboya bases militares de Estados extranjeros, así como el compromiso que esos Estados han contraído de no entrar en alianzas militares y de no prestarse a la reanudación de las hostilidades ni a la realización de una política agresiva, tendrán una gran importancia.

La decisión de celebrar elecciones libres en el Viet-Nam en julio de 1956 significa la derrota de las fuerzas de agresión que han intentado desmembrar el Viet-Nam con el fin de convertir el Sur del Viet-Nam en una de las plazas de armas del nuevo bloque agresivo proyectado en el Sureste de Asia.

La declaración del Gobierno Soviético plantea que es una tarea urgente el llegar a una solución pacífica definitiva en Corea. Denuncia los obstáculos levantados por diversas delegaciones, en primer lugar por la de EE.UU., que no han permitido a la Conferencia de Ginebra obtener resultados positivos en la cuestión coreana.

El Gobierno Soviético estima que los acuerdos realizados en Ginebra sobre el alto el fuego y sobre el restablecimiento de la paz en Indochina, a la vez que contribuyen a atenuar la tensión internacional, crean por esa misma razón las condiciones más favorables para la solución de las otras cuestiones internacionales importantes pendientes de solución, que interesan tanto a Asia como a Europa, y sobre todo cuestiones como el cese de la carrera de armamentos y la prohibición de las armas atómicas, la garantía de la seguridad colectiva en Europa y la solución del problema alemán sobre una base pacífica y democrática. El Gobierno Soviético declara que, prosiguiendo invariablemente su política de paz, continuará en el futuro consagrando todos sus esfuerzos, con perseverancia y tenacidad, a obtener una solución feliz a esas cuestiones, lo cual sin ninguna duda constituiría un paso de los más importantes en la vía de la atenuación de la tensión internacional, del reforzamiento de la paz y de la cooperación internacionales.